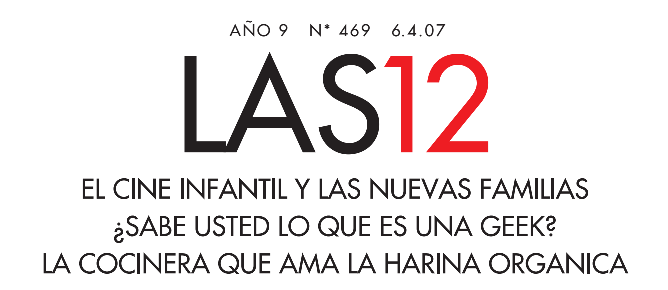
AÑO 9 N° 469 6.4.07



EL CINE INFANTIL Y LAS NUEVAS FAMILIAS
¿SABE USTED LO QUE ES UNA GEEK?
LA COCINERA QUE AMA LA HARINA ORGANICA

PAR&DAD

La paridad de género en un recorrido sobre la realidad argentina y en la voz de Rosa Regás, que cuenta la experiencia española en el camino hacia la ley que la consagra y acaba de entrar en vigencia.

La igualdad: lecciones prácticas

SOCIEDAD En España, desde el mes pasado la paridad entre mujeres y varones es fomentada y garantizada por una ley nacional que hace de la discriminación positiva herramienta de cambio a gran escala. Precisamente sobre ese largo camino todavía en proceso habla la catalana Rosa Regàs (escritora, editora, traductora, actual directora de la Biblioteca Nacional española y feminista desde siempre).

POR SOLEDAD VALLEJOS

La sonrisa apacible que la acompaña en casi todos sus retratos no le hace justicia. La mirada amable tampoco. Y no es que no las tenga, que no sea capaz de una personalísima dulzura contemplativa porque bien lo han demostrado ya sus textos, sean puras ficciones o ensayos vitales disfrazados de diarios de verano escritos por una abuela. Lo que los retratos de la catalana Rosa Regàs no dicen de ella es que es filosa y también una pasionaria, una señora que puede ser definida como de su casa siempre y cuando se tome por casa el mundo, los libros, la literatura, la preocupación por los derechos humanos en todos los sentidos imaginables, la historia, los placeres terrenales pero también los espirituales, las anécdotas pequeñas atesoradas con paciencia, la vida amada minuciosamente. Rosa Regàs es la licenciada en filosofía, editora, traductora, escritora, madre de cinco hijos, abuela de más de diez nietos y actual directora de la Biblioteca Nacional de España que admite haberse topado con obstáculos en el camino pero prefiere compartir cómo ha hecho para sortearlos antes que lamentarse ("he tenido las dificultades que ha tenido toda mujer, no he tenido ni más ni menos... lo único que he tenido de más es energía, pero nada más"). Esta pelirroja de 73 años que llegó a Buenos Aires en medio de una mañana de tormenta dice:

–En la editorial Seix Barral, a veces sí tenía verdaderos problemas en los consejos de administración. Me acuerdo que un día teníamos que empezar la reunión y la gente hablaba y hablaba y hablaba, y entonces di un golpe sobre la mesa y dije basta, tenemos que empezar. Un tío se permitió decirme: "A ti lo que te hace falta es un buen polvo". Las cosas que dicen los hombres. Hay de todo, y éste me lo dijo. Le dije: "Es posible que me haga falta un buen polvo, pero esto no tiene nada que ver con lo que ha pasado. Y lo que es seguro es que al que le hace falta un buen polvo es a ti. Y te recuerdo que si hubieras sido tú el que hubiera dado el golpe, te hubieran dicho que eres un hombre con mucha autoridad. Y me lo has dicho a mí y es una absoluta incorrección decirme delante de todos que me hace falta un buen polvo. A mí, cuando me hace falta un polvo, elijo a alguien. ¡Puedes estar seguro que jamás elegiré a un imbécil como tú!" Así mismo se lo dije.

Quizá precisamente por eso, porque es difícil que algo se le escape o quede en el tintero cuando de defender y ejercer la igualdad se trata, es que Lidia Blanco, directora del Centro Cultural de España en Buenos Aires, la eligió para participar de *Un mundo nuevo es posible*, el ciclo de encuentros en el que Regàs expuso sobre "El largo camino hacia la igualdad".

–Es que es un largo camino se lo mire por donde se lo mire y desde que empezó. Ha sido largo y difícil, por ejemplo, el camino de las mujeres sufragistas que a principios del siglo XX comenzaron pidiendo el voto para las mujeres bajo las burlas de todos los hombres, que les parecía una ridiculez extrema. Llegaron incluso estos hombres con tantas pulgas a teñir la palabra feminismo, a teñirla de ridículo. Todavía hoy hay mujeres que les da vergüenza decir que son feministas.

Las que son femeninas, no feministas.

–Exactamente, como si el feminismo fuera algo más que defender los derechos de las mujeres. Va a ser largo el camino que tenemos por delante, porque queda mucho por hacer. Pero frente a esta familia patriarcal que desde los tiempos más antiguos y remotos sostiene que el padre de familia era la voz de la razón y el entendimiento y tomaba la decisión de todo lo que ocurría en el hogar y luego ha traspasado eso a la vida pública, con lo que ocurría en la economía, lo que ocurría en la política... frente a todo eso las mujeres empezamos hace muchos años, unas pocas y ahora cada vez más, algo que yo llamaría una revolución silenciosa. Una revolución silenciosa y que no es violenta: nadie morirá por lo que nosotras estamos haciendo. Por primera vez una revolución no es violenta, y ésta es una mucho más importante que todas las demás, porque va al centro mismo de la sociedad. Esta revolución, la igualdad, es la que de verdad va a cambiar la sociedad.

Y después de eso agrega que, aunque "vamos por la buena dirección", no es optimista.

En España, entró en vigencia en marzo la "Ley orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres" *(ver aparte)*, sancionada por el Congreso a mediados de marzo (con votos favorables de legisladoras y legisladores de ambas cámaras, a excepción de quienes revistan en el conservador Partido Popular, que se abstuvo). Apenas finalizado el debate, José Luis Rodríguez Zapatero, el presidente que se ha definido en más de una ocasión como feminista, afirmó que se trataba de "hacer justicia a las mujeres", y que este paso legal transformará "para bien, radicalmente y para siempre" a la sociedad española. La norma parte de un planteo por demás interesante: la confrontación entre usos, costumbres y legalidad. "El pleno reconocimiento de la igualdad formal ante la ley –sostiene en la exposición de motivos–, aun habiendo comportado, sin duda, un paso decisivo, ha resultado ser insuficiente. La violencia de género, la discriminación salarial, la discriminación en las pensiones de viudedad, el mayor desempleo femenino, la todavía escasa presencia de las mujeres en puestos de responsabilidad política, social, cultural y económica, o los problemas de conciliación entre la vida personal, laboral y familiar muestran cómo la igualdad plena, efectiva, entre mujeres y hombres (...) es todavía hoy una tarea pendiente que precisa de nuevos instrumentos jurídicos."

¿Hasta dónde sirven las leyes?

–Las leyes son un apoyo fundamental, pero es la sociedad la que tiene que cambiar. Las leyes ayudan a que cambie la sociedad y a que no se cometan delitos y a forzar esta igualdad. Pero en el corazón de las personas subyace todavía lo que se ha recibido desde hace generaciones, y lo único que puede cambiar a las gentes es la cultura, no entendida como gran espectáculo sino como transmisión: transmisión del conocimiento, transmisión de la realidad, de que los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.

¿Por dónde pasa la estrategia política para hacer efectiva esa transmisión, ese cambio en la sociedad?

–Lo fundamental es la educación, la cultura. Que un hombre diga "la maté porque era mía" quiere decir que este hombre no está educado, nada más. Entonces hay que cambiar la educación. Por eso soy partidaria de la escuela pública y laica, sólo ella puede transmitir valores democráticos, de igualdad, de justicia y de libertad. En privado, cada cual puede hacer lo quiera, practicar su religión, ir a su iglesia, a su sinagoga y así, pero desde el punto de vista cívico, hay espacios que tie-



FOTOS: JUANA GHERSA

Ley de igualdad en España

La Ley Orgánica para la igualdad efectiva de mujeres y hombres dispone medidas concretas en el ámbito público para impulsar efectos en el privado. Entre otras cosas:

* Obliga a las empresas con más de 250 empleados a acordar planes de igualdad con los agentes sociales.
* Determina que, en ocho años, los consejos de administración de las grandes empresas deben tener al menos 40% de mujeres.
* Reconoce "el derecho a la conciliación de la vida personal, familiar y laboral", al tiempo que "fomenta una mayor corresponsabilidad entre mujeres y hombres en la asunción de obligaciones familiares", mediante licencias por paternidad (que, en los próximos seis años, serán ampliadas hasta alcanzar el mes de duración), la reducción de la jornada laboral cuando es preciso cuidar a niñas y niños menores de ocho años.
* Impone nuevos cupos a los partidos políticos en sus listas para cargos electivos.

Igualdad laboral en Argentina

* La Encuesta Anual de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTESS) de la Nación dice que, en 2006, el 65% de los puestos laborales del sector formal fueron ocupados por varones y el 35% por mujeres; también se incrementó en mayor medida la tasa de empleo masculino: 7,9%, contra 7,9% del femenino. "En términos absolutos, se han creado más del doble de puestos de trabajo masculinos que femeninos." En 2006, el 32% de los hogares tenían jefatura de una mujer.
* En Argentina, la feminización del empleo por ramas de actividad es notable: las mujeres son el 94,9% en el servicio doméstico, el 76,4% en la enseñanza, el 63,2% en los servicios sociales, el 46,8% en hoteles y restaurantes, el 39,5% en servicios comunitarios y el 38,8% en la administración pública. Sin embargo, llegan sólo al 29,3% en industria manufacturera, el 15% en transporte y almacenaje, el 11% en el mundo ejecutivo (en industrias, servicios y finanzas).
* En Mujeres en *Puestos de decisión. Manifestaciones de la vida pública y de la vida privada/doméstica*, un estudio que el Observatorio de la Comisión Tripartita de Igualdad de Trato y Oportunidades entre Varones y Mujeres en el Mundo Laboral (que funciona en el MTESS) realizó entre mujeres del mundo empresarial, sindical y gubernamental, el techo de cristal se hizo evidente a medida que ascendía la escala jerárquica: "la gran mayoría de las entrevistadas tiene como superior a un hombre"; "las mujeres del sector empresarial y del sector sindical reconocen su esfuerzo y lucha personal como la principal forma por la cual accedieron a su puesto de trabajo", mientras que las mujeres del sector gubernamental lo adjudican a "haber sido propuestas por su superior jerárquico". Las sindicalistas afirmaron estar en desventaja ante sus pares varones a la hora de gozar de poder de decisión. En todos estos mundos, "las mujeres eligen mayoritariamente estilos de relación participativa: escuchar propuestas y pedir consejos". En su mayoría, no dejaron de trabajar al ser madres: "Articularon estrategias que les permitieron desarrollar su doble rol"; las que sí dejaron de trabajar lo hicieron por "la necesidad de cuidar a sus hijos o a algún familiar enfermo".
* El mismo estudio señala brechas, abismos, preguntas de respuesta pendiente: "¿cómo entendemos que las mujeres señalen como no extraño ocupar puestos de decisión, pero a su vez su superior sea por lo general un hombre?, ¿dónde debemos apuntar para cambiar la cultura organizacional para que las mujeres accedan a los puestos más altos (...)? (...) Sustentar políticas de género es mucho más que enunciar la igualdad de acceso con la protección de una tasa de participación y oportunidades para desprenderse de los estereotipos. Es fundamental dar continuidad a las innovaciones, amparar las adquisiciones, vigilar el cumplimiento de la ley, y sobre todo ampliar las intervenciones en el mercado laboral".
* Además de las disposiciones normadas por la ley de contrato de trabajo (en cuanto a la no discriminación de las mujeres ante cualquier trabajo, la igualdad de salario entre mujeres y varones, la licencia por maternidad), Argentina ratificó ante la OIT convenios para garantizar distintos caminos de acceso a la paridad: el de Igualdad de remuneración (c. 100), el de Discriminación (c. 111), el que atañe a Trabajadores con responsabilidades familiares (c. 156), el de Protección de la maternidad (c. 3).
* En el Seminario Internacional *50 y 50: Paridad de mujeres y varones en el poder, el trabajo y la casa*, organizado por el Inadi a principios de mes, María Elena Valenzuela, representante de la Organización Internacional del Trabajo en Chile, señaló: "Hay que tener mucho cuidado, ya que las políticas de igualdad tienden a tener un retroceso en períodos de receso económico. Por eso es muy importante avanzar no sólo en el combate en cuanto a las formas directas, sino a las indirectas de discriminación, las formas sutiles, que tienen un efecto grande."

Igualdad política en Argentina

* De acuerdo con el Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, las mujeres son el 41,6% en el Senado y el 36,3% en Diputados, pero el 7,7% en intendencias de todo el país. Es comprensible: aquí la ley que establece cupo femenino mínimo de 30% (sancionada en 1991, comenzó a aplicarse con las elecciones de 2003) se aplica fundamentalmente al armado de listas para puestos legislativos, donde el poder de decisión es un ejercicio colegiado. Distinto es el caso de los cargos ejecutivos.
* En el Congreso, en los últimos años las mujeres se destacan por una tendencia estratégica: no se limitan a las esperables y estereotípicas participaciones en comisiones dedicadas a salud, asistencia social, infancia y, claro, mujer. La lista que sigue no pretende ser exhaustiva sino, más bien, un pantallazo breve: en el Senado, María Laura Leguizamón es vicepresidenta de la Comisión de Ambiente y Desarrollo Sustentable, María Cristina Perceval preside la Comisión de Defensa, Sonia Escudero preside la Comisión de Seguridad Interior y Narcotráfico, Vilma Ibarra la de Justicia y Asuntos Penales. En Diputados, Patricia Vaca Narvaja (vicepresidenta de la Cámara) participa de las comisiones de Comunicaciones e Informática, Defensa del Consumidor y Comercio; Rosana Bertone preside la Comisión de Energía, María Cristina Alvarez Rodríguez es vicepresidenta de la Comisión de Prevención de adicciones y control de narcotráfico, Graciela Camaño participa de las comisiones de Acción Social y Salud Pública, Legislación general, Obras Públicas, Presupuesto y Hacienda; María del Carmen Alarcón (conoció un estrellato efímero con el conflicto agropecuario) participa de las comisiones de Comercio, Relaciones Exteriores y Culto, Industria; Alicia Comelli participa de las Comisiones de Seguridad Interior, Asuntos Constitucionales, Defensa Nacional y Relaciones Exteriores y Culto.

Responsabilidades familiares

Tres son los tipos de actividades domésticas que el estudio Mujeres en *Puestos de decisión...* diferenció para abordar la división de trabajo puertas adentro: tareas específicas vinculadas en torno a la administración y el hogar, crianza de hijas e hijos y actividades de gestión. De la encuesta resultó que:

* En su conjunto, la compra de alimentos, el cocinar para la familia y lavar la vajilla está en el 49,4% de los casos a cargo de las mujeres; es algo compartido para el 30,36%, responsabilidad del personal doméstico en el 10,42% y de los varones sólo en el 6,85% de los casos. Pero los varones que participan de este grupo de actividades por lo general prefieren encargarse de la compra de alimentos, algo "que se lleva a cabo fuera de la unidad doméstica". Por otra parte, "la preparación de alimentos es la actividad que menos se comparte con el hombre y es realizada mayoritariamente por las mujeres –51,8%–". Limpieza, planchado de la ropa y retiro de la basura siguen siendo mayormente realizados por mujeres, tanto las que comparten jefaturas del hogar como las empleadas del servicio doméstico: está a cargo de las mujeres en el 39,29% de los casos, del servicio doméstico en el 38,39% y de los varones en el 2,68%.
* Aspectos de la crianza de niñas y niños quedan abrumadoramente a cargo de las mujeres: en el 55,88% de los casos son ellas quienes los llevan al colegio, al médico y se mantienen al tanto del proceso escolar; es compartido en el 35,78% de los casos, y responsabilidad del varón en el 4,41%. De estas tareas, la más habitualmente compartida es llevar a hijas e hijos al médico (25,89%), seguido por llevarlos al colegio (23,21%). En cambio, hacer el seguimiento escolar revisando el cuaderno es en el 42,86% de los casos asunto realizado por las mujeres. De las tres, la única tarea que los varones realizan de manera exclusiva es llevar a los chicos al colegio.
* Las actividades de gestión comprenden el pago de impuestos, los trámites bancarios, las compras no relacionadas con alimentación: es éste el tipo de responsabilidad más compartida. "El pago de impuestos y las gestiones bancarias son las actividades donde el hombre tiene un rol prioritario, mientras que el de la mujer se centra en la compra de productos en general."



nen que ser iguales para todos.
Nacida en Barcelona durante la II República, hija de republicanos, criada desde pequeña, exilio forzado mediante, en una Francia cuya lengua –como contó al recibir la Orden de la Legión de Honor francesa, en 2005– creyó la materna hasta regresar a España a los seis años ("a mí me educó la falange española y me dijo que yo me tenía que doblegar a todo lo que mi marido me pidiera en la cama, porque el cuerpo no era mío, sino que era de la persona que me había elegido. Se ve que me lo enseñaron mal, ¿no?"), Rosa es de las perseverantes. En los '70 fue despedida de un trabajo por usar pantalones, "según un señor, la mujer decente no llevaba pantalones". Poco después la labor editorial la llevaba con frecuencia a una imprenta donde no dejaban de silbar sus minifaldas cada vez que aparecía a llevar manuscritos y supervisar la producción. "Todos los tíos silbándome, hasta que un día me cuadré, los llamé a todos, y dije '¿qué pasa? ¿Queréis ver la minifalda?' Me doy vuelta, otra vuelta, 'queréis silbar, silbad, a ver. Pero acabad ya para siempre, porque yo no me la voy a quitar, y si silbáis así todos los días, pues un día podéis tener cáncer en los labios'."
El suyo ha sido y es un ejercicio de militancia lateral y constante, de ésas surgidas cuando el feminismo carecía de teoría orgánica y no había mutado en una agenda de cuestiones de género contempladas por organismos internacionales y poblados de profesionales en la materia. Si avanzar por los márgenes es un tópico propio del feminismo, Rosa también lo conoce.
–Bueno, podría decirse que es una militancia lateral en el sentido de que no he establecido ninguna ley, pero tengo que reconocer que toda la vida he luchado por esta igualdad, y en muchos casos me he acercado a ella.

¿En qué casos se acercó?

–Como escritora, por ejemplo, no he tenido ningún problema con las editoriales. En cambio, el reconocimiento que tiene una mujer en España... es mucho mayor el del hombre. En la Real Academia Española hay 40 hombres y tres mujeres, los premios oficiales van a hombres siempre, los de la crítica también. Pero bueno, nos da igual. No todas, pero las que estamos metidas en esta lucha y que sabemos que el conocimiento nos va a llevar un poquito más lejos, en el fondo disfrutamos de nuestra profesión y luchamos por lo que se supone tener que cuidar del marido, de los hijos, de la casa, del trabajo, luchamos por eso. Yo, cuando hablo, hablo de las mujeres en general, no hablo de mí, que he tenido mucha suerte, con 73 años estoy muy bien de salud, hago la misma vida que hacía hace 20, 30, 40 años. Hay personas que no tienen esa suerte. Hay muchas mujeres que han estado sometidas al criterio del marido, de la familia, de la sociedad, para tener una cantidad de hijos que a lo mejor tampoco habrán tenido. Hay mujeres que se dan cuenta ahora que si hubieran trabajado habrían tenido libertad económica, por ejemplo, y sin embargo la libertad ecoómica ayuda a la igualdad, ayuda a colaborar en el hogar, ayuda a que el marido se dé cuenta de que la mujer no tiene que estar al servicio, sino que él tiene que colaborar porque ella también colabora. Son pequeños caminos que van llevando a la igualdad. Claro que hay muchas mujeres que no tienen la igualdad, la libertad y que siguen defendiendo el derecho a estar sumisas porque les apetece ser una mujer objeto. Se dejan vencer por la televisión que les dice que tienen que parecer jóvenes, que tienen que ser seductoras, que tienen que conquistar a los hombres, y que éste es el fin de su vida como nos han enseñado toda la vida. O eso o que seamos la mujer sumisa y el ángel del hogar. Claro que las hay, y éstas hacen un doble mal: no por ellas, cada cual puede hacer lo que sea, sino porque ellas transmiten valores machistas a sus propias hijas.
La reacción conservadora que tanto puede venir de la mano del regreso de las misas en latín como de los embates furiosos que despiertan iniciativas como la ley española de igualdad, o del intento de retorno al ideal de la mujercita virtuosa es un dato que no se le escapa. Y, sin embargo, en ese reflujo (que remeda a los relevados por Susan Faludi en su clásico *Reacción, la guerra no declarada contra la mujer moderna*) no lee poder ni posibilidad, ni tampoco desaliento.
–A mí esas chicas jóvenes que venderían el alma por un traje de novia y por una fiesta y por un piso en el que no faltaran ni las pinzas de coger la carne no me preocupan. Al cabo de seis años ya no pueden más y vuelven, porque el camino de la libertad, el camino de la igualdad, el camino de la justicia, son caminos muy largos. Cada cual tiene que encontrar el propio, hay personas que lo encuentran de una manera u personas que lo encuentran de otra. O sea que cuando yo me meto con esas chicas, lo entiendo, ¡porque las han educado para esto, porque sus padres les han regalado la operación de tetas cuando han aprobado un curso! Y les han dicho "tienes que tener las tetas"... ¿para qué? ¡Para gustarle a los tíos! Es la sumisión total, pero ésas vuelven.

La gente no dejaba de hablar, di un golpe sobre la mesa y dije basta, tenemos que empezar la reunión. Un tío se permitió decirme: "A ti lo que te hace falta es un buen polvo". Le dije: "Es posible, pero esto no tiene nada que ver con lo que ha pasado. Y lo que es seguro es que al que le hace falta un buen polvo es a ti. Si hubieras sido tú el que hubiera dado el golpe, te hubieran dicho que eres un hombre con mucha autoridad. A mí, cuando me hace falta un polvo, elijo a alguien. ¡Puedes estar seguro que jamás elegiré a un imbécil como tú!"

El paso del tiempo la preocupa, la absorbe, pero no en el sentido de una angustia que la consuma, sino todo lo contrario: es en apresar, no desperdiciar, atravesar con lucidez y atención la experiencia misma. Cuando dos de sus cinco hijos tenían seis meses, ella terminaba la licenciatura en Filosofía y comenzaba a trabajar en la editorial Seix Barral; con el tiempo fundó su propia editorial y también revistas. A los 50 años, notó que había tenido niños y plantado árboles pero no escrito ningún libro: se empleó como traductora en Naciones Unidas y obtuvo tiempo libre para comenzar a escribir. En 2001, al recibir el Premio Planeta con *La canción de Dorotea* (su cuarta novela), declaró que estaba feliz porque eso significaba más lectores, pero más todavía porque el dinero significaba desahogo, es decir, tiempo. *Diario de una abuela de verano* lleva por subtítulo *El paso del tiempo*, y en sus páginas va tomando nota puntual de un devenir cotidiano que puede contenerlo todo, pasado, presente y futuro. El paso del tiempo también suma y resta cuando de igualdad se trata.

¿Es optimista?

–No, sólo estoy explicando lo que está pasando hoy, que es consecuencia de tantas y tantas mujeres que han trabajado por nosotras. Pero sí creo que vamos por la buena dirección. Todo se andará, estamos mejor que hace unos años, bastante mejor, pero vamos despacio. Y para las personas impacientes como yo, que saben que dentro de 15 años estarán muertas, si me pongo optimista, pues da un poco de rabia, ¿no?. Da un poco de rabia porque me gustaría verlo.

¿Qué quisiera ver, cuál sería el ideal?

–El ideal sería que hombres abrieran la mente y que lo entendieran bien. Y que el comportamiento en las casas fuera un comportamiento compartido: con una responsabilidad compartida habríamos ganado el 80 por ciento. "¡Claro, como tú trabajas los niños están abandonados!" Una respuesta sería: "¿Y tú no los has abandonado o qué?." Pero siempre es el hombre el que se queja de que la mujer trabaja, ¿no?. Los hombres tampoco son tontos, saben que en una sociedad igualitaria ellos también salen ganando. En una sociedad patriarcal no pueden tener fallos económicos ni profesionales porque es una humillación, ¡ni siquiera pueden tener un fallo en la cama, un gatillazo porque hay que ver!. Pues poder llorar por la persona que amas, es que es un placer... poder pedir consuelo... ellos también lo saben, lo saben perfectamente.



corre, limpia, barre

(No es habitual contar por qué una nota falla, y es lógico, no hay medio que se haga con intenciones. Pero una de esas notas que nunca salió se convirtió en otra y eso amerita el desliz: la primera intención era rastrear cómo circulan los relatos de la Guerra de Malvinas en ámbitos privados, de padres a hijos e hijas, entre una pareja que empieza a formarse, entre amigos, en la familia. A esa pregunta siguió un silencio que como todo silencio que oculta lo que pugna por ser dicho era denso y oscuro. Entonces hubo que cambiar el foco y hacerse las mismas preguntas en primera persona, recorrer la propia experiencia para develar cuánto cuesta escuchar esos relatos dispersos que merecen ser escuchados por fuera de la historia que se escribe con mayúsculas. Esa nota se publicó el mismo 2 de abril y tuvo como respuesta, justamente, relatos de ex combatientes, ventanas por las que asomarse a esos 60 días que cambiaron la vida y la muerte de tantos que apenas nos animamos a ver. De esos relatos, elijo el que sigue, tal vez porque en él se mezcla el sino de la colimba con el lugar que se les daba a los disidentes: un lugar tradicional de las mujeres, el de barrer y trapear porque, se suponía, no servían para la guerra. Por suerte. Y por desgracia.)



Juego y destino

El batallón Puloi se conformó con aquellos jóvenes de vida irregular, desordenada, demasiado apegada a los excesos que fueron considerados por muchos un riesgo para la misión. Era evidente que no eran tipos fuertes ni preparados y como la gran mayoría allí no entendían de armas y menos de estrategias militares. Por eso se les encomendó una tarea claramente menor pero, por qué no, también patriótica: mantener la limpieza de la embarcación. Cada mañana el batallón Puloi recorría balde en mano, a punta de escobillón, cada milímetro del buque. Ocupando los espacios que dejaban vacantes sus tantísimos superiores, haciendo uso integral de los camarotes, no sólo para descansar sino para compartir esa intimidad que hace lazo, donde la risa y el llanto se ofrecen como parte del pacto... Allí, lejos de la crueldad de un mundo que no les era propio, ejercían la libertad de seguir jugando, inventando las más increíbles conjeturas sobre lo que vendría... convirtiéndose en una usina permanente de información, una voz animada, una fisura, dueños mágicos de las ilusiones pasajeras del resto de la tripulación. Sumergidos y distantes, la travesía los volvió grupo... Humano grupo, que hace trama, instituye identidad y promueve sentido, para no dejarse arrastrar a la certeza infinita de lo peor por/venir... al horror que congela el alma... Con tiempo y espacios, el grupo se preparó para resistir, resistir lo inhumano y sortear el odio que despierta en los hombres este tipo de situación... para preservar lo más sensible y seguir... seguir emocionándose con las tardes y las gaviotas, con los amigos de la gloria, con las bahías encantadas de azules fríos y humos distantes, con esas notas olvidadas que se recuperan o se inventan allí, en un instante. El batallón tenía su fusil en un escobillón, eran niños jugando entre castillos de hierro con olor a escolleras, suturando vivencias y decepciones, amalgamando ilusiones de un mundo mejor.

Entre el grupo nacieron mitos, que aún se recuerdan de tanto en tanto cuando los fantasmas se visten de gala, beben alcohol e intentan encontrar el paraíso perdido... Su nacimiento de fuego fue una tarde durante un ataque certero de la aviación inglesa... En ese alerta rojo la tripulación toda debía correr desde el barco encallado en la bahía hasta los pozos de refugios que habitaban la ciudad; entonces se dieron cuenta: cada historia tiene una verdad oculta y quizá mágica, todos corrían con fusil, pero había cuatro que corrían con escobas, ésa era su arma, el arma con que defendían la tierra amada, la historia, la barriada... pero también su libertad, la irreverente dignidad de esa mirada bella e inocente que contiene el juego cuando existió una infancia...

Oscar Luna

Al recuerdo de Juan Echecopar, un Puloi de verdad.

LA VENTA EN LOS OJOS **POR LUCIANA PECKER**

¿YA ELEGISTE CUAL VA A SER TU PRIMER CTI?



Sin cable pero con trenzas

Las trenzas son esa danza entre los dedos en el pelo que, generalmente, hacen las madres a las hijas y que, no sin excepciones, hilan augurios de amor. Las trenzas son símbolo de ingenuidad y de niñez, pura niñez, con Laura Ingalls a la cabeza de las arquetípicas trenzas. Las trenzas fueron, en el cuento clásico de "Rapunzel", la escalera para bajar del torreón cuando el príncipe venía a buscar a la niña encerrada al grito de "Rapunzel, Rapunzel, deja caer tus trenzas". Por eso, la malvada bruja cortaba las trenzas de la protagonista para acabar con su lazo hacia la libertad y el amor. Pero las trenzas ya no son lo que eran. Hay dos niñas —si se puede seguir usando la palabra niñas— en la publicidad de CTI destinadas a los neo-consumidores. Una de las chicas tiene el pelo suelto y, otra, una trencita que borda su cabeza, en principio, para seguir delimitando que todavía se encuentra en el territorio de la niñez, y, seguramente después, para demostrar coquetería. Pero la trenza es trencita, no necesita guardar el pelo, ni hilarlo, sino bordarlo, para exhibirlo. Tiene la libertad de tenerlo suelto y, sin embargo, la trenza, trencita, es una muestra —casi rococó rosada— de una herencia de infancia hilvanada entre los dedos.

Con esa trencita, a modo de coronita, la niña mira con su amiga un teléfono. Bah, su CTI, porque ésta es la empresa que arrancó el 2007 con una campaña enfatizada en llegar al público infantil para que "lloren chicos lloren" por un celular: "Si lo tiene Julieta, ¿por qué yo no?". "Elegí tu cti y volvé al cole con mochila nueva", arrancó la empresa de telefonía que, ahora, tiene en su sitio de Internet dos títeres de dedo para hacer el maximarketing de conquistar a los miniconsumidores bajo el lema "Tu primer CTI". No por nada, la misma compañía ofrece una promo Peter Pan (el que nunca crece) y muestra en televisión una campaña con tres chicos que quieren levantarse a una joven sexy (y para eso necesitan un celular). También, el año pasado, había arremetido contra los secretos de boca en boca en una preadolescente (que confesaba su primera compra de corpiño) y terminaban escuchándola todos sus compañeros que jugaban, de casualidad, a las escondidas (por eso, mejor, confesar secretos vía SMS).

La foto de las dos niñas se trenza con la decidida idea de conquista al último bastión virgen: las y los más chicos. Y si en los púberes varones se apela a tener para demostrar (el celular como signo de la hombría) en las chicas el celular se ofrece como signo de comunicación permanente con la amiga (a la que en la preadolescencia se está tan unida como a un cordón umbilical). El celular es esa pantalla en la que se comparten llamadas, mensajes, textos, "¿Qué escribo?" y "¿Qué te parece que me dijo con lo que me escribió?". El celular es, se ofrece y se adapta, como una margarita moderna en la que se deshojan los mensajes de texto para ver si las quieren mucho, poquito o nada. Cada generación forma parte de un mundo y estas preadolescentes (más tarde o más temprano) pueden tener su celular. ¿Y qué? El problemas no es de ellas (ni de esta nueva forma de comunicación), sino de los que quieren darles (venderles o comprarles) un teléfono para tenerlas trenzadas.

las12@pagina12.com.ar

LA IMAGEN ES TODO



ARTE Breve recorrido por el libro de David La Chapelle, *Heaven to Hell* que, editado en 2006, se ha convertido en objeto de codicia desde la inauguración, la semana pasada, de la muestra del fotógrafo en el Malba.

POR VICTORIA LESCANO

Un paneo por las fotografías de David La Chapelle refleja influencias del pop de Warhol (fue en la redacción de la mítica revista *Interview* y alentado por Andy que publicó sus primeros trabajos), del estilismo y la desnudez en tacos altos de Helmut Newton y también deja claro el modo en que sus *shootings* esteticistas en technicolor, muy solicitados por la industria de la moda y publicidad desde mediados de 1990 a la actualidad, dejó sus huellas en la estética actual (existen amateurs y profesionales que lo citan a rajatabla).

El fotógrafo nacido en Connecticut a comienzos de los años sesenta suele destacar entre los disparadores de su obra un ritual estético impuesto en la infancia por Mrs Helga La Chapelle, su madre. Ella acostumbraba vestir a sus hijos con sus mejores atuendos y luego hacerlos posar frente a porches de casa ajenas, junto a autos ajenos y al lado de perros con otros dueños. Y ese gesto primitivo de simulacro por entrar a mundos alejados del cotidiano y supuestamente más glamorosos y bellos que los propios despuntaron en el pequeño David uno de los rasgos más distintivos de su obra, caracterizada por personajes, célebres e ignotos, que posan ante decorados súper producidos ya por su aproximación al lujo o por simular devastación.

Tal es el tono predominante en las 346 fotos que admite el libro de lujosa edición y formato llamado *La Chapelle, Heaven to Hell*, editado por Taschen en 2006 y muy codiciado en estos días en que la muestra homónima arribó al Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (se exhibe hasta mayo) y en cuya inauguración, el último jueves, el fotógrafo estuvo presente.

El libro en cuestión es el último volumen de una trilogía iniciada con *La Chapelle Land* (1996) y *Hotel La Chapelle* (1999). A su vez los tres libros reaparecieron en una edición numerada y firmada: *Artists and Prostitutes 1985-2005*.

Heaven to Hell no tiene prólogo alguno pero sí un index para nomenclar las imágenes con ironías sobre cuerpos reales, elogios de la desnudez, guiños del porno y el bondage y mucho sexo casi guionado plus infinidad de artilugios cosméticos (de siliconas y Photoshop a camas solares y duchas que irradian bronceados ficticios sobre Pamela Anderson o un primer plano de la boca de Angelina Jolie). Los retratos de músicos admiten a Britney Spears en las épocas en que pregonaba candidez, ataviada con short rosa y petit bicicleta al tono bajo el título *Retrato de una joven estrella pop en las puertas del éxito*; a Björk, retratada poco después de aparecer por una red carpet con vestido símil Marjan Pejoski, junto a una escultura símil cisne en rosa chicle y, en un gesto poco habitual en la islandesa, mostrando una pierna desnuda y en portaligas. En la muestra que arribó a Buenos Aires es Madonna la diva que posa junto a otro cisne de utilería, y a Courtney Love en un desnudo casi naïf si se la compara con el de la supermodelo Naomi Campbell acostada y encadenada a una mesa entre vajilla blanca, con fuentecitas, potiches varios, candelabros y ella como plato principal.

La *hip hopera* Lil Kim es una figura fetiche en las páginas de *Heaven to Hell*, el libro, y posa en zapatos pedestal que recuerdan a los venecianos habituales en la ópera. El mundo real del hip hop y sus cultores está retratados en un simulacro de Ultima Cena, fechado en 2003.

La muestra en Malba hace lugar, en un rincón de la sala que el día de la apertura fue lo más parecido a una discoteca para la proyección de clips by La Chapelle, para Jennifer López, Elton John, Gwen Stefani, Moby y Britney Spears. Y en el auditorio de Malba se exhibe el film *Rize*, un documental producido y realizado por La Chapelle, en el que reorientó su mirada en una dirección más política y documentó el surgimiento de una nueva forma de danza callejera entre la comunidad negra del distrito South Central de Los Angeles, llamada krumping.

El apartado personajes de Hollywood retratados por La Chapelle remite a Leonardo DiCaprio, con pantalones jeans de talle alto, sosteniendo bananas e inmerso en la gula de un banquete tropical con fondo turquesa. Su antítesis en el libro resulta el actor Tobey Maguire, retratado con estilismo casero en una reposera de playa, junto a su perro Angel.

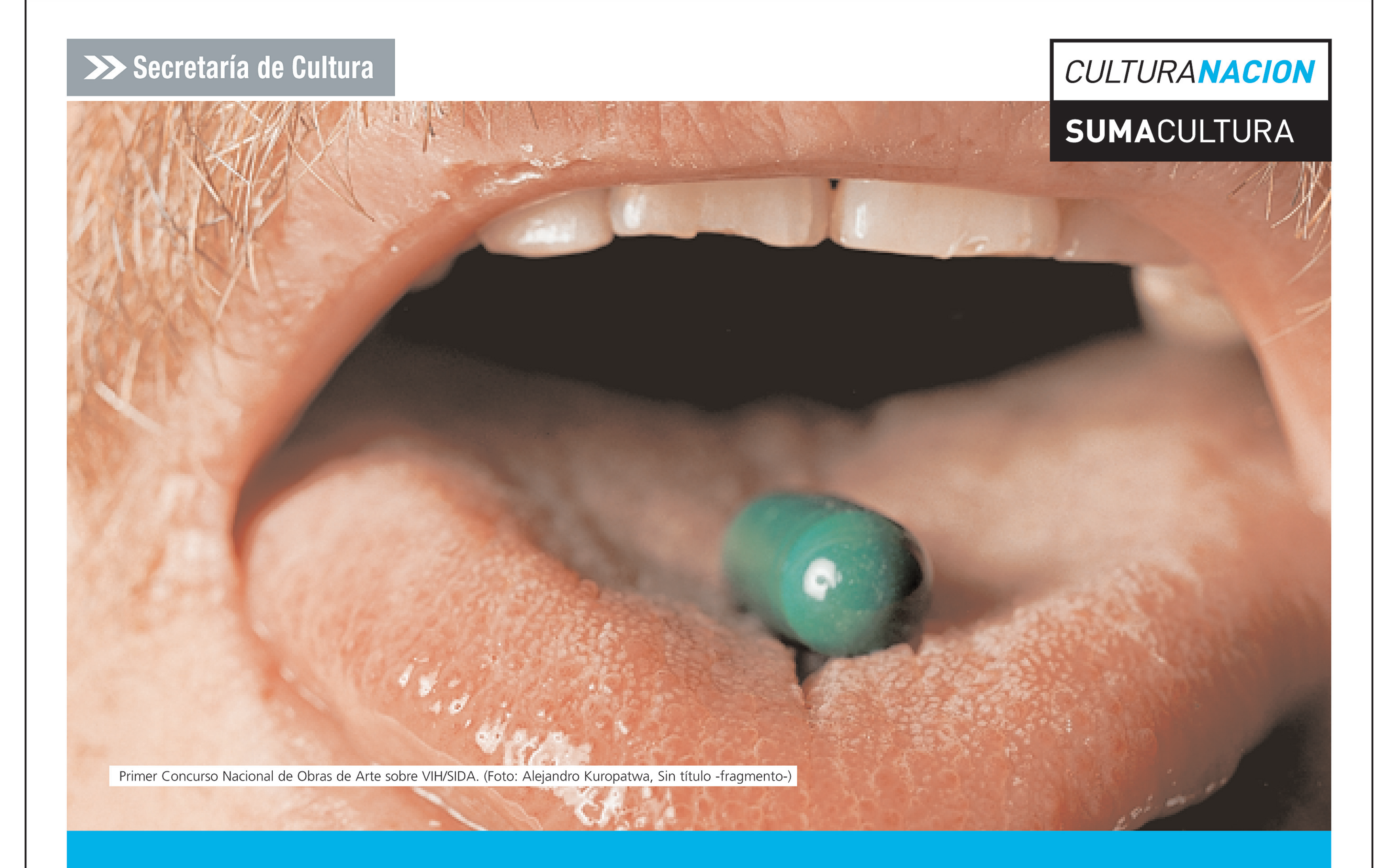
El bizarro imaginario La Chapelle acepta a modelos posando en ropa interior en el interior de un exhibidor de bistecs de un supermercado, a una mujer aplastada por una hamburguesa gigante (la foto pertenece a una serie de inflables que admite panchos con casos de gigantismo y fue bocetada para la publicación *Flaunt*), a mujeres en escenas de catástrofes como verdaderas *fashion victims* en tutús de bailarinas, tailleurs ensangrentados y zapatos Vuitton o Manolos pueden aparecer en primerísimo plano junto a una silla eléctrica.

Dice la crítica Eva Grinstein, curadora de la selección de La Chapelle en Buenos Aires: "Sus obras son fantasías escapistas y celebratorias de lo bello, el trademark de La Chapelle es un dispositivo de lujo, una máquina de fabricación de conceptos visuales diseminados hacia todos los medios contemporáneos. Porque sus ideas han alimentado durante las últimas dos décadas a revistas, televisores, afiches, portadas de discos. Y en medio del vértigo son compendios de vértigo y también son compendios de vacuidad".



Secretaría de Cultura

CULTURANACION
SUMACULTURA



Primer Concurso Nacional de Obras de Arte sobre VIH/SIDA. (Foto: Alejandro Kuropatwa, Sin título -fragmento-)

ABRIL

AGENDA CULTURAL 04/2007
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Cultura Positiva: obras de arte sobre VIH/SIDA
Primer concurso nacional.
Para jóvenes de entre 18 y 29 años, de todo el país.
Disciplinas: dibujo, pintura, fotografía y audiovisual.
Hasta el lunes 30.
Informes en www.cultura.gov.ar
www.huesped.org.ar

Música en Plural Cultura Nación
Concurso Nacional de Música de Cámara.
Informes e inscripción en www.cultura.gov.ar

Salón Nacional de Artes Visuales 2007
Presentación de obras, de 10 a 16. Nuevos soportes e instalaciones: 18, 19 y 20 de abril. Fotografía: 25, 26 y 27 de abril.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Av. del Libertador y Schiaffino. Ciudad de Buenos Aires.

Becas nacionales para proyectos grupales
Fondo Nacional de las Artes. Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.
Informes: (011) 4343 1590.

Exposiciones

Memoria. A 30 años del golpe de Estado en la Argentina
Del viernes 13 al 27.
Casa de América. Plaza de la Cibeles, 2. Madrid. España.

33° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires
Stand 822.
Desde el jueves 19.
La Rural. Av. Sarmiento 2704. Ciudad de Buenos Aires.

Retratos y lugares. Obras de Rómulo Macció
Hasta el domingo 22.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Pariendo vidas en imágenes
Fotografías y documentos.
Desde el viernes 20.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Arqueologías
Montajes fotográficos sobre los desaparecidos.
Del martes 10 al viernes 27.
Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes. Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

Obras del Patrimonio II (1938-2005)
Hasta el domingo 22.
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

La cultura tradicional croata
Desde el viernes 13.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Miradas al desnudo
Hasta el domingo 22.
Museo Municipal de Artes Visuales "Sor Josefa Díaz y Clucellas". San Martín 2068. Santa Fe. Santa Fe.

El retrato, marco de identidad
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Ciclo de recorridos en el Museo Histórico Nacional
Domingo 29 a las 16. José Antonio Pérez Gollán relatará el papel de los museos argentinos en la constitución del Estado.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Situaciones Gráficas
Inauguración: sábado 14 a las 19.
Teatro Auditorium. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata. Buenos Aires.

Música

Orquesta "Juan de Dios Filiberto"
Miércoles 25 a las 19.30.
Estreno mundial de la obra premiada en el Concurso "30 años de vida venciendo a la muerte (1977 -30 de abril-2007)", organizado junto con la Asociación Madres de Plaza de Mayo.
Ciudad de Buenos Aires.
Jueves 26. Se presentará en el acto en conmemoración de los 30 años de las Madres. Plaza de Mayo.

Orquesta Sinfónica Nacional
Miércoles 11 a las 20.30.
Auditorio del Banco Nación. Av. Rivadavia 325. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 13, 20 (junto con el Coro Polifónico Nacional) y 27 (junto con el Coro Nacional de Niños) a las 20.30. Auditorio de Belgrano. Virrey Loreto y Av. Cabildo. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Nacional de Jóvenes
Domingo 15 a las 16. Parroquia San Juan Bosco. Av. Márquez 3031. San Isidro. Buenos Aires.
Domingo 22 a las 17. Iglesia Nuestra Señora del Pilar. Quintana y Pte. Ortiz. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 27 a las 20. Las Palmas del Pilar Shopping. Buenos Aires.

Coro Polifónico Nacional
Miércoles 25 a las 20.30. Catedral de Morón. Buen Viaje y Belgrano. Morón. Buenos Aires.
Jueves 26 a las 20.30. Iglesia Nuestra Señora de Guadalupe. Paraguay 3901. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Nacional de Niños
Jueves 26 a las 20.30. Auditorio de Belgrano. Virrey Loreto y Av. Cabildo. Junto al Coro y Orquesta de la UBA.

Música en Plural
Domingo 29 a las 17.30.
Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Ciclo de Cine Argentino
A las 20.
Lunes 9: "Hijo de hombre". Dirección: Lucas Demare.
Lunes 16: "La tregua". Dirección: Sergio Renán.
Manzana de las Luces. Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Retratos
Sábados a las 16.30.
Sábado 7: "La caída de la casa Husher" (1928). Dirección: Jean Epstein.
Sábado 14: "Rebecca" (1940). Dirección: Alfred Hitchcock.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

XXII Fiesta Nacional del Teatro
Del jueves 12 al domingo 22.
La Rioja.

Manzana de las Luces
"Tartufo", de Molière. Dirección: Nilio Omar Armas. Desde el sábado 14. Sábados a las 21.
"Un trabajo de mujeres". Dirección: Eduardo Cerdá. Sábados a las 22.30.
Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

Actos y conferencias

Café Cultura Nación 2007
Charlas y debates con personalidades de la cultura en guarniciones militares, cárceles, y bares y cafés del país.

Lanzamientos

Homero Manzi-100 años
Un programa de actividades, en el centenario de su nacimiento. Convocatoria nacional "Manzi somos todos" para proyectos culturales; ciclo de charlas y música en todo el país.
Más información en www.cultura.gov.ar

Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar

EL ARCO IRIS EN SU MESA



TEVE Pequeña revolución culinaria en *elgourmet.com*, Juliana López May hace el primer programa de comida saludable de esa señal, demostrando que la preservación de los valores más nobles y primarios de los nutrientes no quita lo exquisito muy bien presentado.

POR MOIRA SOTO

Ella aparece detrás de la mesada con su sonrisa espontánea y su guardapolvo blanco, empieza a hablar de lo bueno que es hacerse amiga de las harinas integrales, de cuánto le gusta el olor, el tacto y la magia de la levadura fresca, del sabor de la sal marina no refinada que proviene de rocas (muestra un trozo rosado del Himalaya que parece una piedra preciosa). Luego mezcla las harinas con la levadura ya fermentada, un chorrito de oliva, agua tibia, todo en un bol (para evitar el pegote y el desparramo) y se pone a amasar de adentro hacia fuera, con una sola mano (deja la otra libre "por si alguien llama por teléfono") para hacer una pizza mientras quema en una sartén tomatitos cherry con dos gotas de aceite para la decoración, reivindicando a los deformes "porque son los más naturales". Después, contra el lugar común que sostiene que no hay que cortar la masa sino romperla con las manos, toma un cuchillo ("no voy a matar a nadie") y la secciona limpiamente para luego estirarla dejando que tome una forma irregular.

Esta es la manera de cocinar y de dirigirse a las y los televidentes de Juliana López May en su programa *Good Food. Comer bien y sano,* que se emite por la señal de cable elgourmet.com. Con evidente fruición por hacer cosas que se presienten deliciosas, con persuasiva certeza sobre los beneficios de la comida exenta de agroquímicos, conservantes y aditivos, con un lenguaje coloquial amistoso donde se filtra naturalmente el humor mientras va tirando consejitos prácticos. Como Juliana nunca hace una sola preparación, en el programa de la superpizza, completó el menú con una sopa de melón fría (jugo de limón, albahaca, menta, ajo –sí, ajo–, melón en cubos, salmuera, procesadora y chau) y unas fainá perfumadísimas (garbanzos remojados y procesados con cebolla cruda –blanca, colorada, de verdeo, la que tengan–, comino, curry, perejil, tomillo, romero) a las que dio forma redonda y cocinó en plancha de hierro sobre el fuego, vuelta y vuelta.

Todo parece tan apetitoso, simple de hacer y lindo de mirar. Aunque nunca hayas amasado o haga años que no lo intentás, López May es capaz de convencerte en dos minutos de que salgas corriendo hacia la dietética más cercana para comprar harinas y levadura. También te puede tentar irresistiblemente con un gravalax de salmón que se cocina en la heladera arropado por todos lados con azúcar de caña, sal marina, ramas de eneldo y granos de enebro, se deja un día con un peso encima y después de limpiarlo, se corta finito y se sirve con mayonesa de remolacha.

"En mi casa siempre se cocinó muchísimo, la cocina fue un lugar de encuentro. Mi mamá, de familia alemana, lo hace muy bien, en algún momento tuvo su mininegocio de tortas, mi papá era un experto en comida árabe. Somos cuatro hermano y dos nos dedicamos a esto profesionalmente, está en la sangre", muestra sus credenciales Juliana López May. A los 19 decidió dedicarse directamente a cocinar. "En ese momento no había las posibilidades de ahora, estaba la Escuela de Alicia Berger y el IBHARS, que tenía buenos profesores y me metí ahí. En el primer año, ya me puse a trabajar con Francis Mallmann, hice una pasantía con él en el Uruguay, en José Ignacio todavía no había nada. A partir de esa experiencia, trabajé seis años al lado de él: televisión –donde fue un pionero–, viajes, yo era como una especie de comodín. Aprendí muchísimo haciendo tantas cosas diferentes, conocí lugares, visité mercados. Seguir los ideales y el delirio de un gran maestro para mí fue lo mejor que me pudo haber pasado. Hasta que en un momento me sentí con suficiente experiencia. Quise seguir mi proyecto, tener mi lugar propio y abrí un restorán en el que trabajé durante más de cuatro años. Se cumplió un ciclo, me di cuenta de que estar al mediodía y a la noche en un lugar me había apagado un poco, empecé a querer otra cosa. Después de un viaje, conocí a mis socias actuales, Jackie y Jessica Lekerman. Ellas siempre se dedicaron a la buena alimentación, aunque no son gastrónomas, nunca tuvieron restorán. Pero como querían tener un poco más de técnica me llamaron para que les diese clases. Nos encontramos en el momento preciso: yo también había pensado en tomar clases con ellas."

¿Hubo un momento en que te "convertiste" a la cocina natural?

–Te diría que mi cocina fue siempre muy saludable, pero sin que me lo propusiera, nada premeditado. Pero estaba en mí la tendencia a trabajar con productos de la mejor calidad en preparaciones muy mediterráneas, no tan francesas. Una cocina muy simple y refinada, verduras y frutas sin químicos, sabores genuinos. Nunca me interesó adornar demasiado, porque me gusta que se vea el producto en sí mismo. Tampoco taparlo mucho con condimentos. Lo que no tenía claro es lo que ahora empecé a indagar un poco más: las virtudes de cada alimento, la calidad de las grasas. Cuando tenía el restorán, ya pensaba que había que aprovechar tantas cosas riquísimas, totalmente gourmet, que pueden resultar saludables, hacerte sentir bien, darte energías. En una palabra, mejorarte la calidad de vida. Aun comiendo grasas o azúcares, se puede elegir la calidad, lo fresco. Si se come mal, de manera desequilibrada o muy pesada, incide sobre tu estado de ánimo, sobre tu rendimiento.

¿Hay una disposición creciente a toda esta temática en los alimentos?

–Sí, hay una conciencia cada vez mayor, la gente se preocupa, prueba, ve los resultados, advierte que se amplía el panorama gastronómico, conoce nuevos productos, los disfruta. Te aclaro que no soy para nada extrema, creo que eso se nota en mi programa. Prefiero el pescado, como poca carne, casi nada de pollo. Pero no se me ocurriría señalar al que elige el pollo, y si alguien me invita a un asado, como carne y la puedo disfrutar si está hecha de corazón. Porque si hay un lugar donde se demuestra amor, generosidad, que el pensamiento está puesto en el otro, es en la cocina.

Quizás ahora, con el alto precio de la carne, la gente busca otras alternativas, pero es verdad que hasta hace mucho, si no había milanesas, bife, peceto, era como que faltaba algo esencial en la mesa. Y es cierto que en tus propuestas no parece un sacrificio omitirla.

–Es que es todo lo contrario: un verdadero placer, una tentación para el paladar esa gran variedad de alimentos. Puedo hacer un plato de pescado, por supuesto, pero me encanta mostrar otros caminos hacia nuevos sabores, perfumes, texturas, colores. Yo me suelo manejar con proveedores confiables de productos orgánicos, muy frescos, así que compro poco en el supermercado. Pero cuando mis amigas me cuentan lo que gastan en congelados, carnes, pollos que ya sabemos cómo son alimentados, latas, no lo puedo creer. Y encima la calidad de lo que compran no es buena: un brócoli congelado está desprovisto de su sabor, de su textura, sus vitaminas, todo. Ni rico ni alimenticio.

Sin duda, tu programa rompe con el mito de que todo lo que es rico o hace mal o engorda. Te lo digo después de haber hecho la mayonesa de remolachas, con limón, oliva, ajo y hierbas.

–Totalmente, ése es en parte el objetivo, porque también es bueno poder disfrutar de lo que comés, un placer sin esa culpa por estar incorporando algo nocivo o pobre de nutrientes. Esa mayonesa no puede ser más barata, sencilla de preparar, sabrosa y grata de mirar por su brillante color. Yo empecé a cocinar de una forma y fui evolucionando hasta llegar a otra, por gusto y por convicción. Para mí, no hay nada mejor que la comida casera, hecha con productos seguros. En otros países el tema de comer afuera puede ser terrible: hace poco volví indignada de pasar las vacaciones en Dallas donde vive mi hermano, la comida me pareció un espanto en todo sentido. De vuelta en el avión, me leí como si fuera una novela un


FOTO: JUANA GHERSA

libro apasionante de la francesa Michèle Giuliano, *Las mujeres francesas no engordan*. Ella vive entre Nueva York y París, y habla de las diferencias. Del concepto francés de comida equilibrada que aprovecha los productos de estación, de las buenas verdulerías con mucha diversidad, del hecho de que comen quesos supergrasos pero combinándolos con otros, en un punto exacto y cierta cantidad. En cambio, la autora observa en el aeropuerto de Chicago esos café sin sabor y sin perfume de medio litro, esas "pizzas seriadas, esas hamburguesas, las cremas sintéticas". Y en el aeropuerto de París ve a la gente tomando un café tostado rico, aromático, que tiene tres sorbos, con un croissant crujiente y liviano, un pain au chocolat delicioso que repone fuerzas. Nunca esos mazacotes, esos tamaños a cualquier hora, sin moverse. En Francia, la gente camina, anda en bicicleta, va al mercado, que es donde empieza el placer de la buena cocina. Acá por suerte no llegamos a esos extremos, aunque cada vez hay más obesos por mala alimentación. La cocina forma parte de la cultura, el paladar hay que educarlo. A los chicos chiquitos se los puede acostumbrar a comer verduras y frutas variadas.

¿Qué actividades paralelas realizás junto a tus socias?

–Sigo siendo cocinera. Mis socias Jackie y Jessica son dos hermanas que saben mucho de teoría de la alimentación. Para mí, Jackie es la mejor nutricionista del país, pero tiene un perfil muy bajo, también atiende en su consultorio. Ella trabajó con muchos médicos acompañando a pacientes –enfermos de cáncer, por ejemplo–, colaboró con un homeópata muy bueno, ocupándose de la parte dietas. Es que esto de la comida sana es una movida enorme, que tiene muchas ramas. Ambas hermanas se dedicaban a la enseñanza cuando nos conocimos. Decidimos juntar experiencias y metas, ahora tenemos el Taller de C.O.C.I.N.A y una empresita de catering. Trabajamos las tres a la par, las clases son muy divertidas e informales. Salimos un poco de todo ese show que hay alrededor de la gastronomía, ese esnobismo. Para mí resultó una bendición encontrar a Jessica y a Jackie, fue como si nos conociéramos de toda la vida, mucha afinidad.

En tu programa de TV ¿cada plato es un relato? Aunque en tu caso, como hacés tres o cuatro preparaciones simultáneas, habría que hablar de montaje paralelo, de un suspenso que culmina con los platos listos al cabo de media hora.

–Una vez que me solté, me di cuenta de que había que desarrollar una parte actoral, tener presente que, además de las palabras, cada gesto comunicaba algo. Para mí es todo un aprendizaje. Y sí, cada receta tiene que ser como un cuento con principio, desarrollo y final, un cuento que debe resultar atractivo como propuesta y entretenida su realización. Quise hacer varias recetas por programa para demostrar no sólo la simplicidad exquisita de estas preparaciones, sino también cómo distintas expresiones –una sopa, un pescado, una salsa, unos pickles, unos jugos combinados– van formando un todo coherente y complementario. Entonces, hay que pensar una especie de guión, hacer todo con bastante rapidez sin dejar de lado la claridad, tener todo ordenado en la cabeza y sobre la mesada. Para mí es una experiencia muy buena que cumple con mi parte gourmet y con mi ética frente a la comida.

¿Es un arte visual la cocina?

–En mi opinión sí, la estética es muy importante, es verdad que la comida entra primero por los ojos: la combinación de los planos de colores, el equilibrio de los volúmenes. Y también usar una linda vajilla, esos platos de porcelana que tenés guardados esperando una ocasión que capaz que no llega nunca, disfrutalos ahora. Yo cada vez que tengo invitados, saco todo para que se luzca, hasta las carameleras. Por otra parte, la combinación de colores, más allá de la belleza visual, tiene un sentido. Hay muchos cocineros de esta línea que dicen: coman el arco iris, nada es más saludable que comer todos los colores, toda la gama de la estación porque esos tonos representan contenidos que se integran y dan equilibrio a la comida.

Good Food. Comer bien y sano, por el canal gourmet.com los martes y jueves a las 20.30, y numerosas repeticiones.



Sinfonía textil

Por un lado el artificio de tubos plásticos señalizadores del caos en rutas delineando los senderos de la pasarela que simuló tránsito citadino en el espacio El Dorrego y en simultáneo, la fusión de ruidos mecánicos y banda sonora con eje en tres ciudades producida por Todd Shalom y Vivi Pedraglia basándose en sonidos grabados con celulares.

En cuestión de prendas, **Opus siete** (colección número siete de Martín Churba y su equipo interdisciplinario en Tramando) no fue menos cautivante.

En el comienzo, una hipotética guardia de tránsito con apariencia de femme fatal (camisa blanca, petit chaleco y corbata en grises plus escarpines de taco alto en púrpura). Y luego, y al ritmo de la música inquietante, la sinfonía de moda conjugó por partes iguales androginia vs. chicas fatales, texturas brillantes vs. texturas opacas, siluetas achupinadas contrastadas con otras de talla exagerada en docenas de prendas resultantes de la resignificación de los clásicos del placard masculino (léase camisa blanca, corbata y chaleco, que irrumpieron en simulaciones y estampas sobre clásicos del placard femenino).

La prenda más emblemática de estos ejercicios de estilo sobre género pero también sobre la historia textil de la marca remite a un minivestido gris donde una corbata apareció sugerida en el frente y se exaltó desde los agujeros de un suéter en línea balon. O, un jumper con estampas en degradée de grises y otro ya en púrpura, que simulaba volúmenes con efectos de calor.

Hubo además chaquetas cortas con citas a Oriente y a las clásicas líneas de Balenciaga. Las notas admitieron vestidos de noche en blanco, negro y plateado ornamentados con pedrería falsa y por termofusión y un apartado trash, para alta discoteca, pantalones muy ajustados con fulgores plateados y negros y a modo de tops, chaquetas o buzos al tono y collares con artilugios textiles.

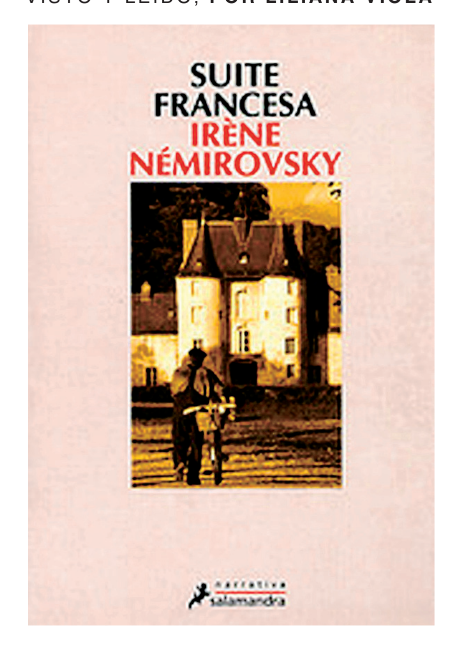
El diseñador rescató en su línea argumental influencias de la arquitecta iraquí Zaha Hadid, autora de la estación de Bomberos de Berlín, o una reciente base de operaciones de BMW y también varios proyectos geniales que nunca se construyeron.

Al cierre, las prendas de la colección emergieron –auspicio mediante– en mujeres reales, esta vez las del entorno del diseñador: su mamá Lidia con atavíos plateados casi rockeros y la arquitecta y académica de diseño Andrea Saltzman con trench con innovaciones textiles y coloridas.





VISTO Y LEIDO, **POR LILIANA VIOLA**



Escritos en la línea de largada

Irène Némirovsky
Suite Francesa
Salamandra
475 páginas

Los acontecimientos que provocaron la escritura, la desaparición y la reciente aparición de esta novela cobran tal importancia que consiguen apropiarse del texto, se funden con los personajes, irrumpen en la lectura y obligan a levantar la vista más de una vez.
Tal vez el dato más impactante sea que *Suite Francesa* durmió durante 60 años entre los papeles que conservaron sin leer las dos hijas de la escritora Irène Némirovsky, asesinada en Auschwitz en 1942. Descubierto el manuscrito en 2004, se publicó inmediatamente en Francia, se tradujo a más de 20 idiomas, además de haberse llevado el prestigioso Premio Renadaut que hasta el momento sólo se les había concedido a escritores vivos.
El texto recobrado retrata en tiempo real y con una mirada impávida –tal vez propia de alguien que se ha convertido al cristianismo y no admite completamente hasta qué punto corre peligro– la relación entre refugiados e invasores, el miedo y las miserias de la gente ante una situación límite, sobre todo las de las clases más civilizadas. El foco está puesto en junio de 1940, el momento exacto en que nobles y pobres emprenden el éxodo desde París, ante la amenaza de un bombardeo alemán que finalmente no se produjo. Por esta razón, la presencia nazi adquiere aquí un carácter fantasmagórico más que macabro y da lugar a la burla y hasta al desprecio por los personajes que huyen como ratas mientras dejan "caer como ropas que ya no se necesitarán más" los bastiones de la educación más exquisita y de la tan mentada caridad cristiana.
En cambio, en la segunda parte, sometidos e invasores conviven en un clima donde las miserias humanas van acotando el humor de la trama sin por eso abandonar la complejidad de un mundo que avanza seguro hacia la catástrofe.
La vida de Irène Némirovsky que escribe mientras huye, que desliza un probable antisemitismo en algunas obras anteriores, aparece de manera fragmentaria pero contundente a través de cartas y otras notas en un Apéndice al final del libro.
Definitivamente, la historia de su vida, que comienza huyendo de su Rusia natal a raíz de la revolución bolchevique, que continúa como una de las escritoras más reconocidas en la década del '30 en París y culmina con su muerte en manos de los nazis, es junto con su obra uno de los retratos más expresivos del siglo XX.

ESCENAS



Lugares insondables

Las improvisaciones, el mito de Orfeo y recursos del teatro Noh son algunos de los elementos que emplea el dramaturgo Pedro Sedlinsky para contar la enigmática historia de un hombre que es involucrado en muertes ajenas y que se encuentra con una extraña que dice conocerlo, que lo confrontará con los umbrales de la vida y la muerte, con la naturaleza indescifrable del deseo. Ana Yovino, Pablo Finamore y Nicolás Diab integran el elenco de esta pieza que dirigió Dora Milea, con puesta de luces de Leandra Rodríguez y escenografía y vestuario de Alejandro Mateo.
El corazón del mago, *en La Carbonera, Balcarce 998, los lunes a las 21 a $ 15 y $ 10, 4362-2651*



A la pileta

En la nueva obra de Víctor Winer, una escritora en plena crisis de creatividad se cruza con las fantasías de una adolescente al borde de una pileta vacía, de donde puede surgir el mismísimo Xavier Cugat con sus ritmos caribeños. Una comedia interpretada por Rita Terranova, Celeste García Satur, Nilda Raggi y Enrique Iturralde, con temas musicales de Cugat, luces de Roberto Traferri, vestuario y escenografía de Sergio García-Ramírez. "Esta pieza habla pirandeallianamente de la angustia y el placer de la creación, de la leve frontera que divide lo real de lo imaginario, del peso de los mitos creados por el cine, de la dimensión de las palabras", dice Kado Kostzer, su director.
Cloro, *sábados y domingos a las 19 a $ 15, en la Sala González Tuñón del Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543, 5077-8077*

Poesía a granel

Dos espectáculos teatrales destinados a exaltar a poetas mujeres se ofrecen en estos días: en *Elijo la soledad*, con un humor que no deja de lado la emoción, Paola Barrientos hace suyos algunos versos de Idea Vilariño acerca de los avatares del amor, el desamor, en diálogo con las canciones propias que interpreta Gabo Ferro y el enlace de textos complementarios escritos por Conrado Geiger.
En el Thé Littéraire, donde una serie de actrices están brindando interpretaciones performáticas de poetas latinoamericanas, se presenta próximamente Fabiana Rey con un repertorio de poemas de Olga Orozco, que comprende fragmentos de *Cartomancia*, *Duro brillo*, *mi boca*, *Sello personal*, *Remo contra la noche*, *Cantos a Berenice*, acompañada de melodías de Irene Pappas y Dead Can Dance. Elijo la soledad, *en El anfitrión, los jueves 12, 19 y 26 de abril, a las 21 a $ 15.*
Thé Littéraire, *el próximo jueves 12, a las 16.30 en el hotel Sofitel, Arroyo 841. Con servicio de té en hebras, jugos naturales, sandwiches y pâtisserie. Reservas al 4131-0100, espacio limitado.*

CONVOCATORIAS

Palabras para pensar hechos

¿Qué es una democracia feminista? Es la pregunta que intentará contestar el seminario que dictará la doctora en filosofía Diana Maffía, coordinadora –además– del Instituto Hannah Arendt, que dirige Elisa Carrió, con la firme intención de mantenerlo lejos de la política partidaria. El seminario se propone abordar la democracia feminista como una de las tres teorías contemporáneas, junto al liberalismo y al socialismo; al mismo tiempo se discutirá si es posible avanzar hacia una idea propositiva del feminismo político.
Informes e inscripción: Rivadavia 1479, 1º piso. 4383-4523/29.



CHIVOS REGALS



Pociones mágicas

Bellos desde los envases, los productos de Estée Lauder parecen generar esa confianza que sólo dan las cosas buenas. Experimentación y experiencia se combinan en la marca y en este suero concentrado de reparación nocturna que, lejos de cortar y pegar al estilo de las viejas –y reparadoras costureras–, otorgan a quien lo usa un aspecto lozano la mañana siguiente. Con el uso frecuente, ese aspecto sólo puede mejorar.



Rápido y eficaz

Dicen quienes saben que casi un 75 por ciento de las mujeres entre 18 y 25 años padece alguna forma de acné o, para ser más descriptivas, de la inflamación de los poros que causa enrojecimiento o puntos negros. Atenta a estas molestias, Neutrógena desarrolló un exfoliante rápido para limpiar la piel sin resecarla y una máscara en gel que permite remover las células muertas.



Tentempié tentador

¿Qué comer a la tarde? ¿Cómo zafar de la manteca? ¿Cómo calmar al dragón que se despierta en la garganta cuando la comida está casi, pero le falta un ratito? He aquí los quesitos untables de La Paulina, en nuevo pack, con nuevos sabores y aptos para cualquier superficie –desde pan hasta tallos de apio–; ideales para picotear, para enmascarar o para cenar cuando la fiaca supera las ganas de tender la mesa.

ESCUCHO

En el nombre del ave

Tonolec significa caburé en lengua toba, un ave de canto hipnótico del monte chaqueño que con esa herramienta atrae a las presas. Y también es el nombre de un dúo que integran Charo Bogarín y Diego Pérez, oriundos del Chaco –y ella de la misma comunidad toba– que, junto a un coro nativo, crean una música tan hipnótica como el canto del ave. El próximo jueves 12 de abril se los podrá escuchar en Club de Amigos de La Vaca Profana, un lugar de encuentro de esos que van quedando pocos, donde además se puede escuchar buena música.
Lavalle 3683. Tel.: 4867-0934.
reservas@vacaprofana.com.ar

PERLAS EN TV

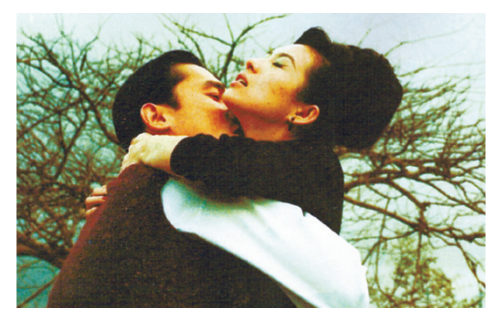
HOY VIERNES
Manhattan Sur
a las 12 por Space
El maldito de la industria Michael Cimino se manda una puesta excesiva, operística para este policial con gran finale de western urbano. Michael Rourke un tanto desquiciado frente a la contención oriental del exquisito John Lone.
Rey de Reyes
a las 19.10 por TCM
No podía faltar en estas fechas pías la versión de la historia de Jesucristo hecha por encargo, donde Nicholas Ray fue una especie de capataz del productor Samuel Bronston, y apenas pudo darse algunos gustos. Con Jeffrey Hunter como el hijo de Dios hecho hombre, Robert Ryan en el rol de San Juan Bautista, Carmen Sevilla llorando como la Magdalena, y así por el estilo.
Sala de proyección
a las 19.30 por CNN Internacional
Nuevo programa de cine conducido por la presentadora inglesa Myleene Klass que promete entrevistas a figuras, notas sobre festivales, algunos tramos de red carpet, ocupándose de todas las corrientes y géneros.
George de la selva
a las 20 por Disney
El Amo de la Selva tomado en solfa en esta versión sin mucho vuelo pero con apuntes graciosos e imaginativa dirección de arte. Con Brendan Fraser y toda su musculatura puesta a punto.
Jesucristo Superstar
a las 22 por Retro
Seguimos con el Mesías bajo la forma de ópera rock de Weber y Rice llevada al cine por Norman Jewison. Desde el punto de vista de Judas, cuyo destino de traidor estaba predeterminado, se narran la última semana de la vida sobre la tierra de Jesucristo. Mucho antes de Scorsese y su **Ultima tentación** María Magdalena canta el célebre tema **I Don't Know How to Love Him.**

SABADO 7
Million Dollar Baby
a las 22 por MGM
El tema del boxeo femenino es apenas un pretexto para que el curtidísimo Clint Eastwood hable de la transmisión de la experiencia, de la reparación por la pérdida de una hija, de los golpes brutales y arbitrarios del destino, de la eutanasia como salida digna, todo con decantado clasicismo.
Las llaves del reino
a las 23.50 por TCM
En Sábado Santo tenemos al curita más sexy que haya hollado la pantalla (más todavía que Monty Clift en **I Confess**): Gregory Peck. También el más abnegado en la China colonizada de los '30, según novelón de Cronin.

DOMINGO 8
Irving Thalberg, príncipe de Hollywood
a las 2.10 por TCM
Ilustrativo documental sobre el legendario productor de Hollywood, con excelentes materiales de archivo.
Mi querido intruso
a las 13.25 por TFZ
Romance agridulce entre chica de Boston y millonario excéntrico, diestramente conducido por Lasse Hellström, con gran elenco gran.
La última película
a las 21 por Film & Arts
En un pueblito de la Norteamérica profunda y rural de principios de los '50 se vive la nostalgia de tiempos mejores mientras que la actualidad frustra a los jóvenes que buscan salidas inconducentes. Se proyecta la última película antes del cierre del cine, en una secuencia para la antología de los finales tristísimos.
Fuera del mapa
a las 21 por Cosmopolitan
Ecos de la guerra de Vietnam en esta sensible realización de Campbell Scout acerca de una familia que vive con mínimos recursos en medio del desierto de Nuevo México: el padre veterano deprimido, la madre laboriosa y leal, y una hija adolescente aguerrida y soñadora. Al sitio llega un forastero, cobrador de impuestos, que cae en una especie de hechizo y se da vuelta como un guante. Con ritmo pausado y mirada contemplativa, el director sostiene la tensión emocional de un relato que sugiere misterios sin intentar develarlos.
La boda de mi mejor amigo
a las 22 por Space
A diez años de su estreno se puede revalorar esta gran comedia de PJ Hogan que se desvía de las rutinas del género. Julia Roberts, una bitch que provoca identificación.
El periodista, la leyenda de Ron Burgundy
a las 23 por Fox
Divertida comedia caricaturesca de trazo algo grueso pero certero, muy crítica del machismo, que pone en ridículo sin piedad a un periodismo estrella de la TV, groseramente misógino, dándole de beber su propia medicina.

LUNES 9
Las aventuras de Don Juan
a las 16.30 por TCM
Desde luego, tratándose de una muestra hollywoodense de capa y espada de fines de los '40, no esperen alta temperatura erótica ni excesivo cinismo, pero sí la oportunidad de apreciar el encanto energético del rompecorazones Errol Flynn, encanto que aquí le alcanza para seducir a la propia reina de España, la espléndida Viveca Lindfords.
Yo amo Huckabees
a las 22 por Cinecanal
Comedia disparatada y más bien escéptica sobre la posibilidad de cumplir ideales liberales de izquierda, firmada por David O Russell, con llamativo reparto —Dustin Hoffman, Lili Tomlin, Jude Law, Naomi Watts— que incluye a una deschavetada Isabelle Huppert.
En compañía de hombres
a las 22 por Hallmark
Contundente film de Neil LaBute sobre dos yuppies degradados en sus empleos y dejados por sus novias que se proponen fríamente lastimar a una mujer cualquiera para canalizar su resentimiento. La víctima es una secretaria sordomuda a la que seducen para después dejarla caer. Pero la integridad de la chica los supera.

MARTES 10
Cabalgar en solitario
a las 15 por Retro
De merecido culto dentro del western por la transparencia y el despojamiento de su estilo, Budd Boetticher filma a cielo abierto esta partida de ajedrez cuyo final estaba escrito desde hacía tiempo.
Edge of Outside
a las 20 por Cinemax
Documental de Shannon Davis que intenta delimitar, a través de testimonios y de fragmentos de películas, las fronteras del cine independiente respecto del industrial, llegando en algunos tramos a la conclusión de que lo que garantiza la autonomía es la mirada personal del director y su lucha para imponerla. Ese criterio lleva a señalar como independientes a cineastas como Nicholas Ray, Samuel Fuller, Orson Welles, Alfred Hitchcock, Sam Peckinpah e incluso David Griffith, sin olvidar al rebelde por excelencia, John Cassavetes. Opinan, entre otros, Paul Auster, John Sayles, Martin Scorsese, Peter Bogdanovich, Arhur Penn.

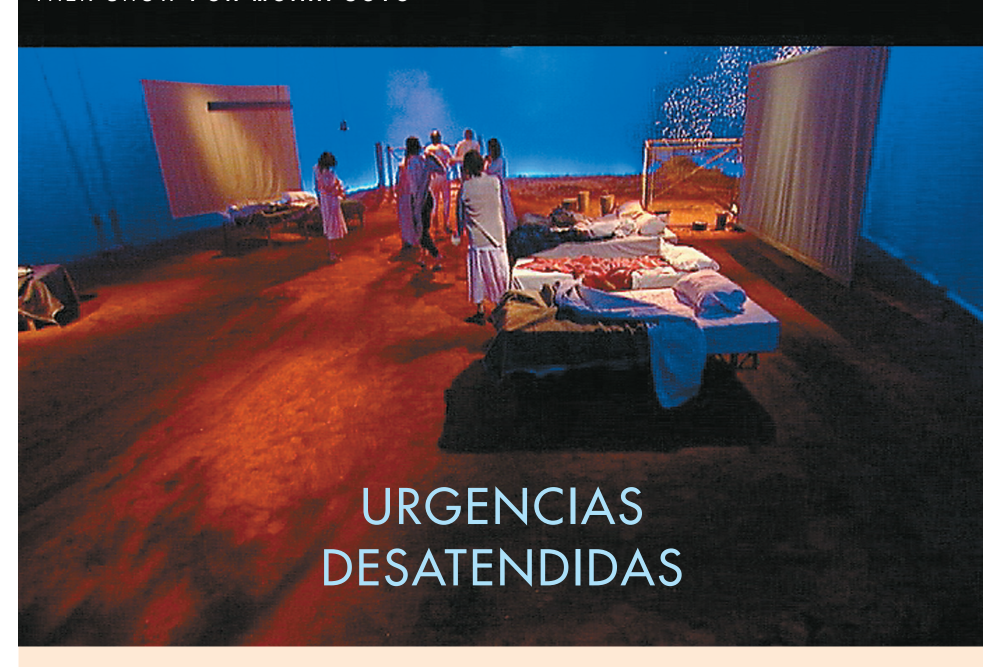


2046
a las 22 por Cinemax
Cuatro años después de **Con ánimo de amar**, Wong Kar-wai retoma el personaje masculino, escritor en cuya novela un tren viaja hacia el 2046 con pasajeros que quieren recuperar recuerdos. Los personajes del futuro tienen su réplica en historias de amor del pasado que el escritor ha tenido con varias mujeres. Imposible sustraerse a la fascinación embriagadora de las imágenes, la música, el color.

MIERCOLES 11
La verdad sobre Charlie
a las 20.45 por I-Sat
La intriga de **Charada** —la exitosa comedia de Stanely Donen— remakeada y actualizada por Jonathan Demme, con manifiesto amor por París y cierta desenvoltura nouvelvaguística. Con Mark Whalberg, Tandil Newton, Tim Robbins, más cameos de lujo: Charles Aznavour, Agnès Varda, Anna Karina.

JUEVES 12
El manuscrito del príncipe
a las 13.15 por Europa Europa
En plan de escribir **El gatopardo**, el viejo príncipe de Lampedusa mantiene una relación con el joven poeta Marco Pace, basada en una consigna absoluta: el intercambio entre ambos será únicamente literario. Grande Michel Bouquet en el rol del aristócrata bloqueado afectivamente.
2001: Odisea del espacio
a las 22 por TCM
Esta señal dedica el mes de abril a una retrospectiva que abarca, además del de la fecha, títulos como **Dr. Insólito**, **La patrulla infernal**, **El resplandor**, **Lolita**, **La naranja mecánica y Barry Lyndon**. Asimismo, ya presentó (pero habrá repeticiones hacia fin de mes) el documental de Jan Harlen, **Stanley Kubrick: el arte de filmar**. Film de culto, **2001** se inspira en el relato **El centinela** de Arthur C. Clark.

TALK SHOW **POR MOIRA SOTO**



URGENCIAS DESATENDIDAS

Parte del ciclo de telefilms producidos por Canal 7, realizados por duplas integradas por un/a director/a de cine y uno/a de teatro, se proyectará durante la 9ª edición del Bafici que abrió el pasado martes y proseguirá hasta el 15 de abril. El ciclo comenzará a emitirse por el canal público el próximo 27 y continuará los últimos martes de cada mes, pero previamente se podrán ver, dentro del marco del Festival, *Urgente* (el 13 y el 14, en el Abasto y el Malba, respectivamente), de Albertina Carri y Cristina Banegas; *Mujeres elefante*, de Adrián Caetano y José María Muscari; *La señal*, de Rodrigo Moreno y Vivi Tellas, y *Quince minutos de gloria*, de Paula Luque y Ana Alvarado.

Ya desde las primeras imágenes, desde los primeros sonidos creados por Carmen Baliero, *Urgente* sobresalta, desacomoda el ojo y el oído acostumbrados a los cánones más o menos previsibles de la ficción en la TV abierta. En un espacio no reconocible de suelo rojizo, donde una tranquera parece sostenerse a sí misma y el horizonte está ahí nomás, una mujer despierta a dos chicas –su hija y su nieta– para que la asistan en un nacimiento, donde además de la parturienta hay otra mujer que intenta controlar la situación, y poco después aparece un cura para dar su bendición. La partera tiene algo de bruja, de mujer sabia ligada a la naturaleza mientras que el cura representa claramente un poder invasor, el de la Iglesia Católica oficial, con sus fórmulas acartonadas y vaciadas de todo significado evangélico. Ese nacimiento feliz de un niño deseado –hijo de la maestra del lugar– se contrapone durante el transcurrir del relato al traumático embarazo de la nieta adolescentita, violada por el asistente del cura.

"Con Albertina Carri habíamos tenido una experiencia muy buena al hacer la película *Géminis*, un trabajo que aprecio mucho", dice Cristina Banegas, ahora abocada –entre otras actividades– a la producción de un disco de tangos entonados por su madre, Nelly Prince. "Albertina recordó el caso real de una nena que había sido violada, quedó embarazada y se ahorcó en la escuela. A partir de esa trágica historia, armamos la dramaturgia, decidimos llenar el estudio de tierra colorada y hacer esta especie de *Dogville* criollo, salvando todas las distancias que quieras. Como la asociación va a resultar inevitable, la asumimos, aunque estéticamente y narrativamente haya diferencias sustanciales."

Banegas acepta que en *Urgente* se produjeron cruces interesantísimos entre cine, teatro y televisión: "No por nada pensamos el telefilm en diez actos, con su correspondiente título, que luego se redujeron a nueve. Como se trabajó con dos cámaras, la intención de hacer planos secuencia tuvo variaciones, surgió la necesidad de algunos cortes. Albertina escribió la línea argumental y los diálogos fueron producidos por las actrices y los actores en los ensayos, tres semanas donde se hicieron improvisaciones que fueron grabadas y sobre esa base se escribieron los diálogos, algo que no es habitual en nuestra televisión. Cuando llegó el momento de grabar, estábamos todos muy preparados, como sucede en el teatro a la hora de estrenar. Seguros de los personajes, de la estructura de cada escena, de su desarrollo en el espacio".

Un elenco muy afinado –la propia Banegas, Rosario Bléfari, Analía Couceyro, Alejandra Flechner, la inhabitual (en la tele) María Inés Aldaburu, Enrique Liporace, Luis Ziembrowsky– responde a la propuesta de las directoras: una actuación cercana al naturalismo en un paisaje pictórico de azules nocturnos, amarillos mostaza, rojos sangrientos. Porque uno de los gestos creativos más arriesgados de esta realización es haber llamado al excelente artista plástico –también arquitecto– Juan José Cambre, quien inventó una dimensión escenográfica radicalmente nueva en el medio televisivo, de una belleza arrebatadora que se integra al relato y que es plenamente valorizada por la cámara. Como dice C.B., "nos dio la posibilidad de tener un cielo especial de noche y otro de día, una superluna y un supersol...".

Entre los objetos con peso físico y simbólico descuellan la campana del colegio parroquial y ese crucifijo que de noche parece irradiar una extraña luminosidad, mérito del extraordinario director de fotografía Guillermo Nieto. También hay un alambre tejido que separa, que aprisiona, que vuelve invisible para los demás personajes sin nombre a esa niña malherida, bloqueada, doliente, objeto de pugna entre la abuela sensata y compasiva y el cura impostado que llega "en nombre de dios", con la cruel directora chupacirios de la escuela, ambos decididos a "no permitir que se cometa un delito". Pero la nena, justo cuando llega un televisor al pueblo, decide por su cuenta terminar con su vida, y a la vez practicar ese aborto que le negaba el cura.



FOTO: JUANA GHERSA



RADIOGRAFIA DE LA VACUIDAD NACIONAL

SOCIEDAD Un grupo de estudiantes extranjeras –a las que cada vez se ve y escucha con mayor frecuencia, sobre todo en Buenos Aires– expone las ideas con las que llegaron y las que fueron forjando sobre el modo en que viven las mujeres argentinas. Las conclusiones, demoledoras; y tal vez podrían resumirse en una frase: "¿Por qué esa obsesión por depilarse?".

POR NANCY GARIN

A pesar de que en espacios formales de representación, como el político o cultural, las mujeres en Argentina han tenido un enorme avance, sin embargo en la cotidianeidad se sigue manteniendo y reproduciendo un sistema simbólico construido desde lo masculino. Esa imagen desde lo cotidiano queda en evidencia a los ojos de las cada vez más numerosas mujeres extranjeras de paso por nuestro país.

Después del 2001, Argentina se convirtió en un lugar atractivo para miles de jóvenes estudiantes. Seguir siendo un país con educación pública, gratuita y de buena calidad, sumado a una economía congelada por más de cuatro años, hizo que muchos y muchas vieran a este país y en especial a Buenos Aires como un destino óptimo para estudiar o simplemente para pasar una larga temporada realizando proyectos de los más diversos estilos. Cada vez llama menos la atención la mezcla de acentos y nacionalidades en una misma aula, y mucho menos que la mayoría de quienes los portan sean mujeres.

Angel, por ejemplo, nació en Santiago de Chile hace 23 años y luego de estudiar teatro en su país se vino a Buenos Aires con la idea de perfeccionarse en su oficio. La imagen que ella tenía de Argentina y en particular de la situación de la mujer era la de una sociedad más avanzada que la que encontró: "Tenía la impresión de que acá no había machismo, o si es que lo había, era bastante menor que el del resto de América latina, inclusive que Chile".

Para Florencia, colombiana, estudiante de geografía de la UBA, la cosa es distinta, pues tiene la misma percepción sobre Argentina que antes de venir: "Siempre mantuve una imagen de una sociedad donde la mujer era más libre. Desde el espacio público, cotidiano, hasta las esferas íntimas. Lo digo pensando en paralelo a Colombia, donde la mujer aún se encuentra en estado de mucho sometimiento".

En Loreto, otra chilena que vino para estudiar pero que finalmente se quedó ejerciendo su profesión como artista visual, la idea de Argentina en cuanto a la mujer también era la de un país avanzado en el tema.

"Una tenía una imagen de un país más cercano a Europa, más vinculado a lo intelectual. Pero la realidad, la cotidianeidad, te muestra un país muy distinto. Incluso, me impresiona después de 10 años de vivir acá ver tipos que les pegan a chicas incluso en los espacios públicos."

En cambio para Katjia, egresada de artes de la Universidad Autónoma de Berlín, cuando llegó para su primera incursión a Argentina en el contexto de una muestra internacional de arte un año atrás, no había ideas preconcebidas: "No imaginaba, o más bien no me había preguntado sobre esto antes de venir. Pero descubrí que el machismo era peor de lo que me esperaba y en todos los espacios sociales. Incluso en el medio en el cual me muevo que es un espacio intelectual y del arte no veía este tema incluido en la cotidianeidad del trato. En este segundo viaje mi percepción respecto de esto empeoró", señala.

En el caso de Elsa, que vino hace año y medio a una maestría en paisajismo en la Universidad de La Plata, ya tenía antecedentes confiados por una amiga. "Mi mejor amiga me contó que acá no podía tener amistad con hombres y pensé primero que venía de ella, pero luego de casi dos años lo he comprobado", señala esta chica parisina de 25 años. Para Valentina, su compañera italiana en la maestría, la imagen de Argentina era un misterio en este sentido: "En realidad no tenía ninguna imagen. Pero nunca me sentí muy valorada como persona por los hombres en general y no hablo sólo de los mozos que si entrás en pareja ni te miran y sólo escuchan y hablan con el hombre; me refiero también a los profesores que tuve en la maestría. Eso me impactó desde el comienzo".

Pero más allá de expectativas, ilusiones y desilusiones, para todas las extranjeras consultadas hay algo que se impone como una característica más típica que el tango para describir a la Argentina: la exacerbación de la imagen y el cuerpo en las imágenes publicitarias y en la cotidianidad de la ciudad. Y especialmente la imagen de la mujer como objeto del deseo, como objeto de compra y venta. Una obsesión por el cuerpo que ha llevado a ritos esclavizantes como el de la alimentación, el cuidado extremo de lo estético, la cirugía plástica.

"Hay una excesiva obsesión por lo físico. Incluso en cosas que por ahí no tienen mayor importancia como la depilación", señala Angel. "En Chile, por supuesto que las mujeres se depilan, pero acá es como una obsesión enfermiza de parte de los hombres particularmente", agrega.

"En Europa esto es distinto y una acá se empieza a cuestionar esas cosas, a ocupar tiempo mental que una no gastaba habitualmente. La comida, la ropa, incluso de sacarse pelos de algunas partes del cuerpo que jamás se me ocurrió que debía depilar", dice riendo. "Y te va esclavizando y las mujeres argentinas aceptan esa condición", afirma Elsa.

"Se impregna una 'imagen mujer' en el cuerpo como cuerpo visible –señala Katjia–, algo que en Alemania nunca viví. O sea, si yo estaba hablando con alguien, estábamos en un intercambio como 'seres' no se anteponía mi condición de 'imagen-mujer' a las ideas. Por primera vez me veo cuestionada respecto a mi ser mujer", agrega.

"Hay algo en cuanto a lo físico fuerte. Es una agresión directa", dice Loreto. "Incluso ese machismo se expresa muy directamente. Los tipos en la calle te rozan o en las fiestas son capaces de tocarte sin ningún problema. Acá la cosa pasa de lo verbal a lo físico y eso pone en jaque tanto a las mujeres como a los hombres, pues frente a ello y siguiendo con una lógica del macho, quien te esté acompañando se siente en la obligación de defenderte y responder con esa misma agresión."

"Hay un asunto con la sexualidad más directa, como si lo único importante es poder llegar al asunto sexual", agrega Angel. "Hay un juego de seducción permanente de parte de los hombres como si una fuera solo eso, un cuerpo físico que conquistar, que dominar. En el kiosco, en el micro, cuando hablas con los amigos. Todo el tiempo están tratando de seducirte y eso es agotador sobre todo cuando intentas mantener una relación de otro tipo", afirma Katjia.

Una acá se empieza a cuestionar esas cosas, a ocupar tiempo mental que una no gastaba habitualmente. La comida, la ropa, incluso sacarse pelos de algunas partes del cuerpo que jamás se me ocurrió que debía depilar

"Acá no puedes tener amigos hombres", dice Elsa. "Siempre esta condición de ser en un juego de seducción primitiva, primaria. Incluso en los hombres que salen de esta situación finalmente por encajar en los cánones terminan dando la razón al resto de la sociedad. A pesar de que en espacios formales de representación como el espacio político o incluso en medios como el mío, más ligado al arte, donde las mujeres están asumiendo espacios de decisión importantes, ellas siguen reproduciendo los esquemas masculinos, favoreciendo esos esquemas, un sistema simbólico construido desde lo masculino, manteniendo este sistema de representación de poder patriarcal, y eso se reproduce en todas estas formas de la cotidianeidad", concluye.

CINE Con la última película de Disney, *La familia del futuro*, parámetros cada vez más habituales en la vida cotidiana encuentran lugar en una ficción para niños y niñas: un juego de espejos que también quiere reflejar familias monoparentales, homosexuales y de las otras.



DEFINA NORMALIDAD

POR LUCIANA PEKER

Si vos creés que tu familia es diferente, esperá a ver a los Robinson", anuncia el eslogan de *La familia del futuro*, la última película de Disney, que se dirige –clara y específicamente– a chicos y chicas que viven en familias diferentes. ¿Diferentes de qué? Del ya desbarrancado modelo –como imposición de un modelo único– de familia de mamá-papá-nene-nena. El lema ya es un signo de la nueva era de películas infantiles que, en su totalidad, o en destellos, ofrecen un espejo de los nuevos vínculos y –con más o menos logros– borran estereotipos de varones todopoderosos, madres abnegadas, padres fríos y distantes y mujeres nacidas para y por la maternidad.

A pesar de que la cultura audiovisual se muestra –a veces– como un espejo del retroceso de una infancia paralizada frente a la pantalla, en realidad, buena parte de la industria cinematográfica parece dar, al menos en algunos sentidos, más pasos adelante que el Estado o la escuela y, ni hablar, que la televisión abierta (que sigue patinando por un sueño). Tal vez porque, finalmente, son los propios chicos y sus padres los que van a ver las películas que reflejan un mundo que pugna –no sin idas y venidas– por encontrar el lugar de los nuevos padres y madres.

En *La familia del futuro*, una adaptación del libro de William Joyce *A Day with Wilbur Robinson*, la trama empieza con un clásico de las películas infantiles. El héroe protagonista, Lewis, es abandonado por su madre biológica. En principio, la idea de quitar a la madre de la historia es uno de los disparadores más usados por el cine para dar dramatismo, tensión y acción a la trama, desde *Tarzán* hasta *Batman*. En los últimos tiempos, sin embargo, este recurso se multiplicó –no azarosamente– y con un fin evidente. Los guionistas de films infanto-juveniles no encontraron mejor manera de delinear nuevos hombres-padres sin dejarlos solos frente a sus hijos. Y, para eso, mataron a las madres, como en *Nemo* (donde el padre se vuelve temeroso y sobreprotector de su hijo hasta que aprende a criarlo en libertad), *Rayas* (el padre no quiere dejar a su hija adolescente correr montada a una cebra porque su esposa murió en una accidente hípico hasta que termina respaldando la vocación de su hija). Mientras que el mismo esquema se repite en *Herbie...*, donde una joven conductora (que maneja mucho mejor que su hermano varón, del cual se espera que gane carreras automovilísticas) logra que su padre la apoye en una vocación no tradicional.

La lista sigue -*Chicken Little* y *Espantatiburones*, por ejemplo- y, de alguna manera, ejemplifica los huracanes que sufre –y disfruta– la función paterna. Pero con un talón de Aquiles sorprendente –y temerario–: los hombres pueden progresar, cambiar y acercarse a sus hijos, siempre y cuando no tengan a la madre de sus hijos al lado. ¿Cómo se hace, entonces, para que el avance se produzca en familias democráticas en donde las mujeres quieren conjugar la maternidad con una vida fuera del hogar?

En *La familia del futuro* hay algunos esbozos interesantes –no siempre enteramente correctos–, buenos puntales de un cambio que empieza a ser cada vez más presente. Aunque rebobinando, en realidad, en la primera escena de la película se ve la misma trama de siempre. Una mamá –tapada completamente a modo de mujer descarnada y descarriada– abandona a su pequeño bebé, en una noche de tormenta, en la puerta de un orfanato. Doce años después, Lewis, de 12 años, quiere ser adoptado, pero en todas las entrevistas es rechazado por sus potenciales padres a causa de sus excentricidades. Hasta que el niño triste e inventor decide crear un scanner de la memoria para volver los años atrás y convencer a su mamá de que no lo deje.

El niño, finalmente, puede decidir hablarle a su madre y no lo hace. Y termina, él también, adoptando a su nueva familia adoptiva, con una madre no tradicional (la Dra. Krunklehorn, una excéntrica inventora que se llena los brazos con parches de café para mantener un espíritu bien alto y que lleva varias noches sin dormir. Y que, incluso en la vejez, se convierte en Abue Lucille, una anciana vital y divertida); su padre (Abue Bud) no es tampoco clásico ni conservador (se viste con la ropa al revés, un signo de búsqueda de invertir roles, a través de la imagen) y festeja, literalmente, no tener una esposa que hornee galletas (el prototipo de abnegación de la mujer norteamericana) sino que baile música disco. Como padres, además, los Robinson festejan con aplausos los fracasos, como único camino hacia la realización.

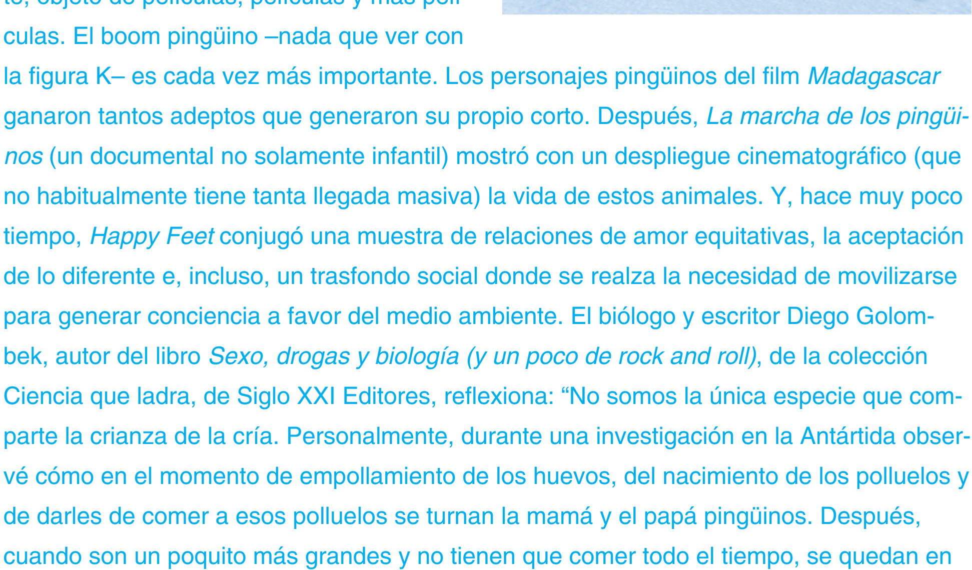
Después, Lewis también innova. El elige como esposa y madre de su hijo a Franny, una mujer que de niña era tildada de "loca" por su pasión extravagante –y no entendida– de querer hacer cantar a las ranas. Marcelo Hernández, médico psiquiatra y psicoterapeuta, resalta: "El cine va expresando paradigmas de la época aggiornados al espectador al que está dirigido. Desde la posmodernidad, el concepto tradicional de familia (donde papá trabajaba y mamá cuidaba a los niños) feneció. Con los avances de las libertades individuales, el sentir de las minorías y el incremento de los divorcios (que en la Argentina ya se da en uno de cada dos matrimonios), los cambios de roles, los matrimonios de gay o de lesbianas, el avance de las jefas de hogar y los hijos de probeta se van construyendo modelos de familia que viven y conviven con los chicos".

"La familia tradicional es minoría en este momento", dispara Eva Rotenberg, psicóloga, directora de la escuela para padres y autora del libro *Hijos difíciles, padres desorientados. Padres difíciles, hijos desorientados*, de Lugar Editorial, y analiza: "El cine está reflejando parejas que mantienen roles compartidos o invertidos y donde los hijos son más independientes y se tienen que arreglar más solos cuando la mamá no está en casa y, por eso, son más adultos que antes. Ahora hay nuevas configuraciones vinculares: familias ensambladas o con padres que forman parejas homosexuales o lesbianas o adopciones monoparentales u homoparentales. El cine es una producción que está inmersa en la cultura que vivimos y es un arte que permite que se vayan poniendo imágenes y palabras a lo que se vive cotidianamente".

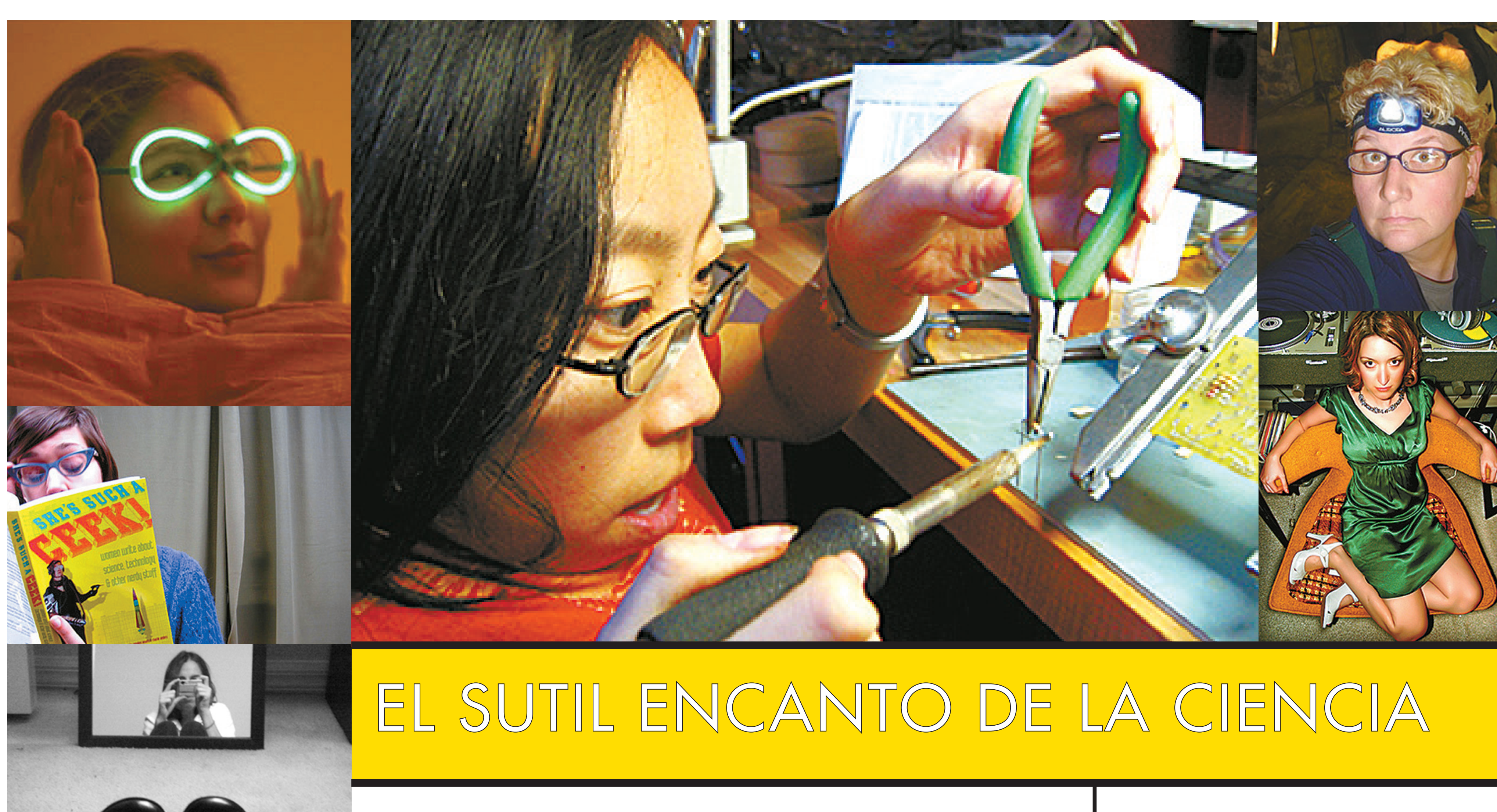
Rotenberg, también autora del libro *Adopción, el nido anhelado*, subraya que el giro de *La familia del futuro* en donde el niño puede no redimir a su supuesta madre abandónica sino aceptar su decisión y decidir él adoptar a su nueva familia es un paso adelante en la construcción social de la maternidad como un hecho no meramente biológico. Ella rescata: "Los chicos adoptados tienen que elaborar la adopción y esto de que una mamá biológica los dio en adopción por algún motivo que ella conoce. El momento en el que el protagonista puede volver atrás en la película significa, más allá de la ficción, volver atrás. Es un paso importante porque recién cuando uno puede elaborar lo vivido puede aceptar a sus padres adoptantes y rearmar su vida. Es muy linda esa vuelta, porque si no se elabora ese momento queda como un hecho inexplicable bajo la pregunta '¿Por qué no me quisieron?'. En realidad, al chico adoptado sí lo quisieron. Pero, por algún motivo, no lo pudieron criar, que son dos cosas distintas".

MODELO PINGÜINO





La naturaleza no tiene una sola manera de ser ni de hacer, ni es un espejo en el que los seres humanos tengamos que mirarnos. Sin embargo, sí llama la atención que, precisamente, un modelo natural de democracia familiar sea, reciente y subrepticiamente, objeto de películas, películas y más películas. El boom pingüino –nada que ver con la figura K– es cada vez más importante. Los personajes pingüinos del film *Madagascar* ganaron tantos adeptos que generaron su propio corto. Después, *La marcha de los pingüinos* (un documental no solamente infantil) mostró con un despliegue cinematográfico (que no habitualmente tiene tanta llegada masiva) la vida de estos animales. Y, hace muy poco tiempo, *Happy Feet* conjugó una muestra de relaciones de amor equitativas, la aceptación de lo diferente e, incluso, un trasfondo social donde se realza la necesidad de movilizarse para generar conciencia a favor del medio ambiente. El biólogo y escritor Diego Golombek, autor del libro *Sexo, drogas y biología (y un poco de rock and roll)*, de la colección Ciencia que ladra, de Siglo XXI Editores, reflexiona: "No somos la única especie que comparte la crianza de la cría. Personalmente, durante una investigación en la Antártida observé cómo en el momento de empollamiento de los huevos, del nacimiento de los polluelos y de darles de comer a esos polluelos se turnan la mamá y el papá pingüinos. Después, cuando son un poquito más grandes y no tienen que comer todo el tiempo, se quedan en guarderías, mientras papá y mamá van a buscar comida. Está buenísimo".



EL SUTIL ENCANTO DE LA CIENCIA

TENDENCIAS Lejos, muy lejos del estereotipo de la señora bigotuda y con anteojos; o mejor, de espaldas a cualquier estereotipo, hay mujeres que se dedican a la ciencia dura –desde la informática a la biología– con fascinación de adictas. Y han logrado acuñar un término que las distinga del clásico "nerd" –siempre un poco feúcho/a y sin sensualidad– para ponerle algo de vitalidad a su afición. Sepa qué es una geek y cuáles son las ventajas de serlo.



POR VERONICA ENGLER

Hay mujeres que adoran la genética, se desviven por jugar a los videogames, se fanatizan con los animé, escriben ciencia ficción y escudriñan el más allá en sofisticados observatorios astronómicos. También se emocionan con la teoría de la relatividad, pueden entrar en éxtasis cuando logran hackear una red de computadoras y hasta dedicarle una oda al número Pi.

Aquí están, éstas son las nerds de la nueva era: una minoría de iniciadas que van por la vida obsesionadas con tópicos oscuros para la mayoría de los mortales. Desde veinteañeras hasta señoras de las cuatro décadas, mulatas y blondas de cara pálida, coquetas y de las otras, hetero y homosexuales, casadas con hijos y solteras sin apuro. Físicas, astrónomas, profesoras universitarias, programadoras, actrices e ingenieras, todas con una pluma afilada para narrar lo suyo en *She is such a geek! Women write about science, techonology & other nerdy stuff* (¡Ella es tan geek! Las mujeres escriben sobre ciencia, tecnología y otras cuestiones nerd), una veintena de ensayos compilados por las escritoras estadounidenses Annalee Newitz y Charlie Anders, ellas mismas autoras de un par de textos que integran este libro recientemente publicado.

Si hay algo que aglutina al variopinto elenco que integra *She is such a geek!* seguramente es la autoconciencia de saberse parte de una minoría –la femenina– dentro de otra minoría –la de los nerds–, y de entender que el hecho de que sean pocas no se debe a un designio de la naturaleza sino, y allá vamos... a los consabidos y ancestrales estereotipos de género que acercan a unos y alejan a otras de determinadas áreas del conocimiento, pero también de los lugares de liderazgo y conducción, lo que las hace casi invisibles cuando logran incursionar en esas áreas para las que se suponía no estaban predestinadas.

En esta suma de relatos celebratorios y polémicos, cada dama cuenta de qué manera está apasionadamente enganchada con la ciencia y la tecnología, al tiempo que cuestiona lo que significa ser mujer y geek.

EL ORGULLO GEEK

"Pero ¿qué es ser geek?", se estarán preguntando muchos y muchas a esta altura. Un intento de respuesta se puede encontrar en *Microserf*, una novela en la que el canadiense Douglas Coupland (autor de la afamada *Generación X*) se interna en la vida cotidiana de la elite tecnificada que habitaba la zona de Silicon Valley en la década del 90. (Vale aclarar que el título de la obra resulta de un juego de palabras que toma como base a la marca Microsoft y le cambia el sufijo "soft" por "serf", que en inglés significa "siervo/a".) El capítulo titulado "Tiempo cara a cara" se inicia de la siguiente manera:

"Nos hemos puesto a discutir sobre el término nerd. Está claro que geek se ha convertido en un cumplido, pero no estamos seguros de si ha sucedido lo mismo con nerd. '¿Cuál es, exactamente, la diferencia entre un nerd y un geek?', me ha preguntado mi madre.

"He contestado: 'Definirla es más difícil de lo que parece. Es algo sutil. Instintivo. Creo que geek implica la posibilidad de trabajar para otra persona, en tanto que las habilidades de un nerd no son necesariamente ciento por ciento vendibles. Geek implica dinero'.

"Susan ha dicho que, por lo general, los geeks habían sido perdedores, gente sin vida propia en el colegio, hasta que, más tarde, el no tener vida propia se convirtió en un símbolo de posición social. 'Antes, la sociedad no recompensaba a individuos como ellos. Ahora, todo aquello que hacía que la gente deseara darte una patada en el culo cuando tenías quince años, pasa a estar de moda en cuanto se funde con el dinero líquido'".

Para la época en que los personajes de *Microserf* tenían este diálogo, Annalee Newitz –que habitualmente escribe en *Wired*, *New York magazine*, *Popular Science* y *New*



Scientist– había terminado sus estudios en Humanidades. Recién salida de la Universidad de Berkeley, esta incipiente geek –autora de libros como *White Trash: Race and Class in America* (Basura blanca: raza y clase en Estados Unidos)– comenzó a sentir lo que ella identificó como "mi primera emergencia cultural como adulta" cuando se dio cuenta de que carecía casi por completo de educación científica.

Con el objetivo de paliar esa falta, Newitz decidió capitalizar el estallido de las puntocom en provecho propio y comenzó a redactar crónicas sobre los fenómenos que acontecían en torno de las nuevas tecnologías. Así, aprendió cómo funcionan las redes de computadoras y los motores de turbina, pero también sobre biología molecular y física cuántica. "Con este boom, todo el mundo tenía dinero para financiar mis proyectos de investigación. Escribí sobre el sistema operativo Linux, sobre hackers y la primera generación de *handhelds* multimedia", recuerda. Ese período de formación incluyó un año de inmersión en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), una de las mecas mundiales en investigación y desarrollo de alta tecnología.

Justamente en el MIT fue donde se originó el Movimiento del Orgullo Nerd, en el que participó Ellen Spertus. "Aunque fui una geek toda mi vida y ahora soy profesora en ciencias de la computación en una universidad de mujeres, no siempre fui feminista e inclusive estaba acostumbrada a ser una misógina, identificada con el punto de vista masculino", reconoce en su texto. Hasta que empezó a desasnarse sobre la cuestión, Spertus, como muchas, creía que si había pocas mujeres en matemáticas y computación se debía a que eran una minoría las que poseían una inteligencia tan aguda como para acceder a esos excelsos campos del saber (para esa época todavía suscribía a un esquema jerárquico de las ciencias).

Hace seis años, esta nerd orgullosa decidió salir del armario académico con el objetivo de ayudar a socavar esa extraña oposición entre inteligencia y sensualidad que suelen enfrentar las chicas del rubro. Spertus tenía ganas de aparecer ante el gran público, divertirse y mostrar todo el know-how que una chica puede desarrollar. Y qué mejor oportunidad que el concurso "The sexiest geek alive" ("El/la geek más sexy"), en el que le ganó, gracias a sus conocimientos y opiniones sobre tecnología, a 15.000 participantes que compitieron en la contienda. El día en que la coronaron, sexy geek lució un corsé negro en el que llevaba impreso un circuito integrado como los que hay dentro de las computadoras.

Para Newitz, la aparente contradicción entre sensualidad e inteligencia tiene que ver con lo que ella llama el mito de "la chica que se saca los anteojos", y que a partir de ese momento inaugural empieza a mostrarse astuta y sensual, como Diana Prince, el alter ego de la Mujer Maravilla, una de las heroínas confesas de Newitz (la otra es Trinity, la protagonista de *The Matrix*).

El mito pop formulado por Newitz supone que la geek se esconde detrás de sus anteojos hasta que llega un hombre que quita esa protección de su rostro y la convierte en una linda y potencial madre. Hasta ese momento, las chicas se mantendrían en un estado larvario y sólo podrían ser tomadas en cuenta bajo el paradigma de las virtuales mariposas que algún día serán. Este imaginario, dice Newitz, es el que dio lugar a que un artículo suyo comentado en Slashdot –uno de los blogs más geek del ciberespacio– inspirara un encendido debate acerca de si ella era demasiado gorda como para poder ser considerada atractiva. Claro que a ninguno se le ocurrió opinar sobre la belleza de los varones que suscribían otros artículos del mismo calibre tecnológico.

KILOBYTES DE PLACER

"Como en el sexo, una vez que había tenido aquel intenso placer mental, quería más", eso fue lo que sintió Suzanne Franks –que dirige grupos de investigación sobre células cancerígenas en la Universidad del Estado de Kansas– apenas empezó a cursar Cálculo Matemático en la universidad. Para esta ingeniera, la mente puede resultar una zona tan erógena como sensual a la hora de dar y recibir placer.

Otra que se suma a esta avanzada que pretende difuminar las fronteras excluyentes a la hora del disfrute es Violet Blue –a no confundir con su homónima, la popular actriz porno–, una joven educadora sexual y best-seller en las librerías de Estados Unidos –sus dos libros más vendidos versan sobre sexo oral–. "Veo una nueva tecnología e inmediatamente trato de imaginarme cómo puedo usarla para el sexo", confiesa.

Cuando ingresó al mundo online, hace casi diez años, percibió que el sexo virtual aún era un puñado de promesas. "Nuestras fantasías aventajaban la banda ancha, el software y hardware disponible", asegura. "Yo quería un dildo teledirigido. Un encuentro sexual que incluyera algún tipo de juguete controlado online por un/a compañero/a mediante una interfaz web."

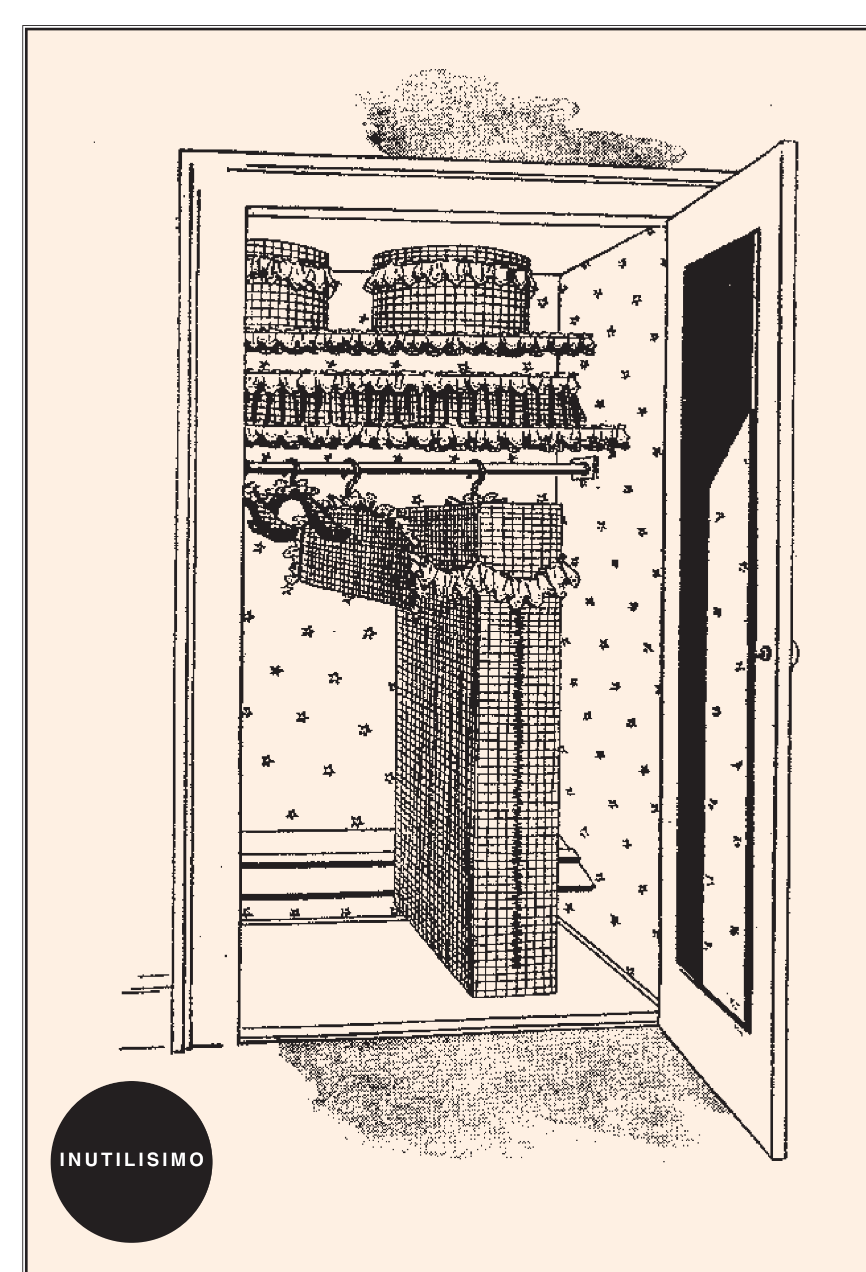
Según Blue, en la actualidad sólo existen un par de compañías que venden juguetes sexuales que se conectan vía USB para poder ser usados a través de Internet. "Estas compañías son tan codiciosas que han patentado todas sus mercancías y fuerzan a los/as usuarios/as a registrarse en sitios privados para usar sus productos", se queja y propone democratizar el conocimiento también para el placer. Es decir: "Hackear el software y abrir el código de los programas", que es lo que viene haciendo ella desde hace algún tiempo. La idea, plantea Blue, es investigar lo que hay y remixarlo con el fin de armar un nuevo menú para incrementar la diversión sexual online.

Como en el sexo, una vez que había tenido aquel intenso placer mental, quería más

Mara Poulsen es una de las gamers que aparece en *She is such a geek!* Especialista en idear fantasías virtuales, como la mayoría de sus colegas, creció jugando con las consolas de Nintendo y Sega, y su fanatismo por los videojuegos le proporcionó, además de placer, el sustento.

Una de sus primeras grandes frustraciones en la industria del entertainment digital tuvo lugar cuando la heroína que estaba diseñando para un videojuego, una especie Juana de Arco, fue desprovista de su gallarda armadura y vestida con una especie de bikini. Poulsen no entendía por qué la chica que iba a salir al campo de batalla a pelear con los muchachos malos tenía que estar luciendo una ropa mínima que dejaba expuesta la mayor parte de sus órganos vitales. "Lo que realmente me irrita es esta noción de las mujeres como una especie del espacio exterior, a la que es necesario licuarle el cerebro e inyectarlo en sus pechos con el objetivo de hacerla más interesante", protesta.

Para la escritora transgénero Charlie Anders, el tamaño que sus pechos puedan adquirir gracias al tratamiento hormonal que recibe seguramente agreguen poco a la condición femenina que eligió. En ella –que escribió *The lazzy crossdreser*, un manifiesto feminista para mujeres transgénero–, el proceso de hacerse mujer y nerd fue casi simultáneo, "las dos transiciones han permanecido inseparables para mí". Anders, una periodista súper especializada en temas económicos del sector sanitario –escribe habitualmente en *The San Francisco Bay Guardian*, *The Wall Street Journal*, *Publishers Weekly* y *New York Press*–, considera que ser nerd implica cierta pasión por hurgar, investigar y no aceptar los modelos totalitarios que explican a fuerza de constreñir la complejidad de la realidad, "es un estado revolucionario por estos días", afirma en su ensayo, consciente de que la cultura política actual de su país no deja demasiado espacio para desplegar este tipo de inteligencia.



INUTILISIMO

A forrar y a ordenar, cada cosa en su lugar

Sabemos bien que coser y cantar, todo es empezar, pero forrar ya es una tarea un poquito más complicada, que requiere suma prolijidad y precisión matemática, pero que podremos llevar a buen puerto si nos esmeramos. Empecemos por los placards que, como dice el manual *Decoración del hogar* editado en Buenos Aires en julio de 1949, "buena impresión causan cuando están perfectamente ordenados, y qué entretenido que es adornarlos con generitos económicos como el percal, el cefir y las telas de material plástico". La figura que ilustra esta nota, por ejemplo, nos muestra un placard decorado en tela a cuadritos rojos y blancos, con los bordes de los estantes terminados con un voladito de 5 cm de ancho del mismo género y un voladito de 5 cm de un picot bordado. Todas operaciones que se hacen con increíble facilidad a máquina, para luego aplicar el volado al estante con tachuelas.
Puestas a forrar, forremos también las cajas para sombreros de la siguiente manera: cortemos la tela al sesgo, de la medida de la circunferencia de la caja, más 1 ½ cm. Para el alto, deben ser 5 cm más para doblar 2 ½ cm hacia adentro en los dos sentidos. El volado de picot, nos señala el manual, debe ser cosido antes de forrar la caja, para lo cual "midamos en el borde los 2 ½ cm para doblar hacia adentro, más la profundidad de la tapa y nos dará la altura exacta. Cosamos el volado a la sección sesgada y con cemento peguemos los bordes que van doblados hacia adentro". ¿Se entendió?
Ahora vamos por la tapa de la caja: "cortemos una sección para ella dejando 1 ½ cm para la costura alrededor. Cortemos luego una tira al sesgo para el borde de la tapa dándole 2 ½ cm más de ancho. Cosamos esta tira a la sección de la tapa haciendo una costura de 1 ½ cm. El otro extremo lo doblamos hacia adentro y lo pegamos a la tapa". Y en menos que canta un gallo tenemos lista una coquetísima caja para sombreros.
Con mayor sencillez aún vamos a forrar la caja grande para los vestidos (que los protegerá del polvo y la humedad), siempre con el bonito motivo del voladito tableado. Para pegar la tela usamos cemento y seguimos al pie de la letra las instrucciones indicadas para la caja anterior.
Si el entusiasmo cunde y contamos con tiempo libre, podemos pensar en hacer monísimos y practiquísimos forros para perchas, manteniendo el mismo dibujo y color en la tela para unificar elegantemente el interior del placard. Otra atractiva posibilidad es realizar una tira con bolsillos para el calzado, que colgaremos en la parte de adentro de la puerta y en la cual introduciremos los zapatos después de limpiarlos cuidadosamente, en especial la suela, que tantos microbios trae de la calle. Y otro día, aunque no lo crean, vamos a realizar fundas para automóviles ¡paquetísimas!

¿? ¿?¿?¿? **Cuestionario de Marcelle Proust** ¿? ¿?¿?¿?

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, los artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada. Vuestra amiga Maru Bom Bom ha rescatado estas útiles preguntas para que otros hablen por ella durante su estadía fuera de las pistas. Que la disfruten



ERNESTINA PAIS

Si fuera vagina sería la de...
No quiero ser vagina ¡No quiero ser vagina! ¡¡¡No quiero ser vaginaaaaaaa!!!

Si fuera pene seríe el de ....
Mis amantes, para saber la verdad.

Ojalá se inventaran los preservativos de ....
(*se oyen los grillos*)

Si mi cama hablara diría...
Que pase el que sigue.

Quisiera tener dos....
oportunidades. Siempre.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después....
Le hablo a la del espejo.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Hasta luego o...nos vemos o... zzzzzzzz...zzzzzz...

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A todos los que alardean con su sexualidad.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Donde no duela mucho.

¿Cuántos son multitud?
Yo preguntaría cuáles: los que molestan, porque de ésos con uno sobra.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Más que bajo la ropa me obsesionan los dientes.

¿Cuál es su posición favorita?
La que pueda.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
¿El que desaparece?

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Le digo: es ¡¡¡Ahí!!!

¿Cuándo miente?
Cuando la verdad no arregla nada...

El tamaño no le importa salvo que...
Hablemos del tamaño de las ideas... y el otro importa, qué joder, que una se pueda arreglar y que haya personas con mucha imaginación no te lo niego, pero que importa, importa, ¿viste?

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Prefiero aprovechar al máximo lo que tengo.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más de lo que creía pero menos que... en general ya dura menos de lo que creen...

Ernestina Pais es conductora de televisión –*Mañanas Informales*, de lunes a viernes en el 13–, de radio –*Salgan al sol*, Rock & Pop, sábados a las 11–, empresaria –es socia fundadora de Million, mítico restó bar de Barrio Norte y también de la revista *Inrrockuptibles*– y fotógrafa. Currículum agotador pero sonrisa a prueba de madrugones, la morocha argentina dice que no se cansa, al revés, trabaja lo estrictamente necesario para que su cabeza funcione sin volverla cada día más loca.

¿? ¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?